



DE LAS DECISIONES **A LAS ACCIONES**

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL DE LA UNCTAD
A LA XIV UNCTAD





DE LAS DECISIONES **A LAS ACCIONES**

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL DE LA UNCTAD
A LA XIV UNCTAD



NOTA

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

El material contenido en esta publicación podrá citarse o reproducirse sin restricciones siempre que se indique la fuente. Debe remitirse a la secretaría de la UNCTAD un ejemplar de la publicación en que aparezca el material citado o reproducido.

UNCTAD (XIV)/1/Rev.1

Copyright © Naciones Unidas, 2015
Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

PRÓLOGO	v
I. UN MUNDO EN CONSTANTE CAMBIO: PROGRESOS LOGRADOS	1
II. CUESTIONES PENDIENTES: RETOS PERSISTENTES Y EMERGENTES.....	5
III. ELEVAR LA VARA: LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE	9
IV. LÍNEAS DE ACCIÓN DE LA UNCTAD PARA DESPUÉS DE 2015	13
A. Crear capacidad productiva para transformar las economías	14
1. Movilizar recursos para la creación de capacidad productiva	15
2. Aprovechar el vínculo entre comercio e inversión en favor de la diversificación	16
3. Optimizar la tecnología en favor de la capacidad productiva.....	19
4. Promover el desarrollo de las empresas del sector privado	20
B. Estados más eficaces y mercados más eficientes	22
1. Mejorar la competencia y la protección de los consumidores	22
2. Ampliar los servicios de infraestructura	24
3. Fomentar un entorno empresarial apropiado.....	25
4. Invertir en el desarrollo de conocimientos técnicos y capacidades de liderazgo	26
C. Enfrentar las vulnerabilidades, crear resiliencia.....	27
1. Superar la volatilidad financiera y económica	28
2. Hacer frente al cambio climático y a la pérdida de biodiversidad.....	29
3. Diversificación en las economías más vulnerables y débiles	31
4. Transformar las economías rurales para poner fin a la pobreza.....	32
5. No dejar a nadie atrás, empoderar a la mujer	33
D. Reforzar el multilateralismo, encontrar soluciones comunes	34
1. Apoyar la gobernanza económica mundial y la reforma del sistema financiero internacional.....	35
2. Reforzar las alianzas mundiales en pro de la cooperación para el desarrollo y la financiación del desarrollo.....	36
3. Aumentar la eficacia del sistema multilateral de comercio en las próximas décadas.....	37
4. Aumentar la coherencia de las políticas en favor de inversiones sostenibles.....	39
5. Promover un entorno mundial facilitador para la tecnología.....	40
V. LA UNCTAD DESPUÉS DE 2015 – UN LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN..	41

“

*Recuerda el rostro
de la persona más pobre
y débil que puedas haber
visto y pregúntate a ti mismo
si el paso que estás
por dar tendrá algún
beneficio para ella.*

”

Mahatma Gandhi, 1948



PRÓLOGO

El 14° período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (XIV UNCTAD) marcará un momento decisivo no solo para el progreso económico y social en el mundo en desarrollo, sino también para el futuro común de todos los países y comunidades. Como primera conferencia ministerial de las Naciones Unidas del período posterior a 2015, representará un punto de partida para convertir los nobles compromisos y ambiciones de la comunidad internacional en planes de acción concretos. La Agenda de Acción de Addis Abeba, los objetivos de desarrollo sostenible y el llamamiento a la acción que se espera de la Conferencia de las Partes sobre el cambio climático en París constituyen en su conjunto un programa sumamente complejo e interrelacionado: debemos movilizar todos los recursos financieros, humanos y empresariales existentes para promover el crecimiento incluyente y erradicar la pobreza, descarbonizando al mismo tiempo la economía mundial, todo ello en los próximos 15 años.

En las dos últimas décadas, el comercio creció a una velocidad sin precedentes, las nuevas tecnologías transformaron las modalidades de interacción y las finanzas se convirtieron en un rasgo omnipresente de la vida económica de

todos los días. Los gobiernos han encontrado el espacio y los instrumentos para utilizar estas fuerzas de manera productiva, y casi mil millones de personas han salido de la pobreza. Con todo, a pesar del progreso alcanzado, tenemos un largo camino que recorrer. Las desigualdades persisten o se han ampliado, con frecuencia debido a las mismas fuerzas que han contribuido a aumentar nuestra capacidad para generar riqueza, y los beneficios de la globalización se han distribuido de manera asimétrica. Las islas de prosperidad rodeadas de pobreza son incompatibles con el mundo al que aspiramos. Han surgido nuevas vulnerabilidades y riesgos, vinculados en particular al surgimiento del “capitalismo de casino” y a una dependencia malsana de la deuda. Las perturbaciones y crisis financieras se han vuelto más frecuentes, retrasando las perspectivas de desarrollo en años y, en algunos casos extremos, décadas.

La UNCTAD – creada por el mundo en desarrollo y en nombre de él teniendo en la mira la prosperidad de todos – está preparada para abordar los desafíos que comprometen la dignidad humana, el crecimiento económico y la salud de nuestro planeta. En este informe se destacan cuatro líneas de acción necesarias para lograr las ambiciones de la agenda para el desarrollo después de 2015: crear capacidad productiva para transformar las economías; Estados más eficaces y mercados más eficientes; enfrentar las vulnerabilidades, crear resiliencia; y reforzar el multilateralismo, encontrar soluciones comunes.

La acción coordinada de los gobiernos, las instituciones internacionales, las organizaciones no gubernamentales y el sector empresarial puede contribuir a crear un mundo más próspero, más equitativo y más sostenible. La UNCTAD está dispuesta a asumir su papel en la tarea que tiene por delante.



Mukhisa Kituyi
Secretario General de la UNCTAD

| .

UN MUNDO EN CONSTANTE CAMBIO: PROGRESOS LOGRADOS



1. Desde el nacimiento de las Naciones Unidas hace 70 años, los pueblos del mundo han experimentado progresos y una transformación notables. La humanidad no solo renació de las ruinas de una destrucción sin precedentes, sino que también rompió las cadenas de un sistema colonial afirmando el derecho y el principio de la libre determinación.
2. Con la creación de la UNCTAD hace 50 años, las Naciones Unidas adoptaron por primera vez una agenda de comercio y desarrollo incluyente y con visión de futuro, creada por iniciativa del mundo en desarrollo y en nombre de él, teniendo en la mira la prosperidad de todos. La UNCTAD proporcionó los medios para que los países del Sur, que también habían conformado el Grupo de los 77, pudieran expresar su ambición colectiva y movilizar la comunidad internacional para que se cumpliera la promesa económica de independencia política en beneficio de todos los ciudadanos del mundo.
3. Desde entonces, esta promesa viene dando frutos. Hemos avanzado de un mundo dominado por divisiones Norte-Sur y Este-Oeste a otro caracterizado por una interdependencia verdaderamente global. Gracias a la disminución de los costos de transporte, la reducción de muchos obstáculos a los flujos comerciales, financieros y de inversión, los avances de la tecnología y el nacimiento de la era de la información, el mundo ha pasado a estar interconectado a una escala nunca antes experimentada. La globalización impulsada por el aumento del comercio, la inversión y las finanzas ha creado una malla cada vez más tupida de lazos entre personas, empresas y países a través de fronteras nacionales y divisiones tradicionales.
4. Un número cada vez mayor de economías en desarrollo y en transición han logrado integrarse en la economía mundial, lo que ha traído consigo una expansión sin precedentes del comercio internacional. Como porcentaje del producto interno bruto (PIB), el comercio creció del 9,4 % en 1970 al 24,4 % en 2014. Actualmente, las exportaciones de los países en desarrollo representan la mitad del total mundial. Desde 2008, los países en desarrollo en su conjunto exportan más entre ellos que lo que exportan a los países desarrollados. Incluso en los países más pobres y menos integrados – los países menos adelantados (PMA) – las exportaciones de mercancías se han casi quintuplicado. También se observan tendencias similares en el sector de los servicios, en el que los países en desarrollo son en general menos competitivos. Asia más que triplicó sus exportaciones de servicios entre 2003 y 2013, América Latina casi las ha triplicado y África las ha duplicado con creces.
5. La importante expansión del comercio internacional también ha tenido un fuerte impacto en la inversión extranjera directa (IED) y viceversa. En 2014, las corrientes mundiales de IED habían alcanzado 1,2 billones de dólares de los EE.UU. y el monto acumulado de IED se había triplicado como porcentaje del PIB desde 1990 (actualmente el 34%). Para las economías en desarrollo y en transición, las corrientes de IED representan el 40%

de la financiación externa, lo que las convierten en una importante fuente potencial de financiación para el desarrollo. Sin embargo, los países en desarrollo no son únicamente los principales receptores de la IED (el año pasado, los países en desarrollo y las economías en transición recibieron el 61% del total de la IED, y casi 320.000 millones de dólares de los EE.UU. más que los países desarrollados). Actualmente, los países en desarrollo también son una fuente creciente de IED, que representa más de la tercera parte de las salidas mundiales de IED. En efecto, los países asiáticos en desarrollo se han convertido últimamente en los mayores inversores del mundo, superando las inversiones de América del Norte o Europa.

6. El importante cambio en la magnitud, composición y geografía del comercio y la inversión mundial se ha visto favorecido por el mejoramiento de la conectividad del transporte y las nuevas e innovadoras tecnologías, como la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC). De los 10 puertos más grandes del mundo, en términos de tráfico de contenedores, 9 están ubicados en Asia emergente (6 solo en China) y ninguno de ellos en Europa o América del Norte¹. Algunas tecnologías incluso van más allá de un mejoramiento de la actividad económica tradicional al permitir directamente el empoderamiento de las personas. La “Internet de las cosas” es un ejemplo. Entre 2000 y 2011, el uso de Internet en el mundo creció un 480% y, en África, más del 2.500%. En cuanto a la telefonía móvil, su utilización en los últimos 15 años ha aumentado dos veces y media en los países desarrollados, mientras que en los países en desarrollo se ha incrementado casi 12 veces, alcanzando en la actualidad 91 suscripciones por 100 habitantes (más del doble de la cantidad registrada en los países desarrollados en 2001).
7. El aumento de la interdependencia, interconexión y globalización se ha visto acompañado de la transformación, ocurrida a una velocidad sin precedentes, de muchos países del “mundo en desarrollo”. Varios países en desarrollo se han convertidos en motores del crecimiento no solo para sus propias regiones sino también para la economía mundial en general. El Sur actualmente incluye países que son importantes impulsores mundiales del comercio y la inversión, e incluso del suministro de crédito tanto a países desarrollados como a países en desarrollo.
8. Este importante ascenso de varias economías en desarrollo y en transición también ha sentado las bases de asombrosas mejoras sociales en todo el mundo. Ha habido notables avances en el bienestar humano a nivel mundial: casi mil millones de personas han salido de la extrema pobreza en 20 años, y la proporción de personas que viven en la

¹ En 2014, aproximadamente el 61% de las exportaciones transportadas por mar en el mundo y el 60% de las importaciones fueron manipuladas por puertos ubicados en regiones en desarrollo.

indigencia se ha reducido a la mitad². Cientos de millones también se han incorporado a la clase media, con el consiguiente aumento de las perspectivas de autorrealización que ello supone. Más allá de los efectos económicos directos, el ascenso de los países en desarrollo, junto con la movilización creada por los Objetivos de Desarrollo del Milenio, han tenido un profundo impacto en el desarrollo humano³.

9. Se han logrado progresos en los países, pero a un ritmo y con resultados dispares. La región de Asia y el Pacífico ha experimentado en general la mayor reducción de los niveles de pobreza y el mayor aumento de los niveles de vida, en buena parte como consecuencia de la transformación estructural de algunas economías clave. La mayor parte de América Latina y el Caribe ha logrado reducir significativamente la desigualdad, si bien partiendo de un nivel alto. Algunas economías africanas se encuentran actualmente entre las que crecen más rápidamente en el mundo. Igualmente notable es la profunda transformación que están experimentando muchas economías de transición, pasando de economías planificadas a economías mixtas y/o economías de mercado.
10. Los últimos 25 años han sido importantes no solo por los progresos alcanzados, sino también por las enseñanzas que nos han dejado. Hemos aprendido que podemos ampliar los límites de lo que creemos que es posible, y que se pueden lograr importantes mejoras si se cuenta con una combinación acertada de políticas y entornos nacionales, regionales y mundial que sean propicios. El cambio es posible y está dentro de nuestras posibilidades hacerlo realidad. Los 25 años transcurridos han sentado las bases para el esfuerzo final en la lucha para erradicar la pobreza en una generación. También han puesto en marcha las condiciones y han generado la riqueza, también en el Sur, necesarias para crear un mundo más próspero, equitativo y sostenible.

² La pobreza incluso se redujo en números absolutos. En 1981, el Banco Mundial estimó que unas 2.600 millones de personas en el mundo en desarrollo vivían con menos de 2 dólares por día. Para 2011, ese número se había reducido a unos 2.200 millones de personas, al tiempo que la población mundial había aumentado de unos 4.500 millones de habitantes a aproximadamente 7.000 millones.

³ La salud de las mujeres y los niños ha mejorado notablemente, y las personas viven más tiempo que lo que hacían antes. El hambre ha disminuido. La educación y la alfabetización han aumentado, y cada vez hay más resistencia a discriminar a la mujer y otros grupos marginales.



CUESTIONES PENDIENTES:
RETOS PERSISTENTES
Y EMERGENTES



11. Demasiadas naciones y pueblos siguen rezagados. Es fundamental reconocer los enormes progresos logrados hasta la fecha. Sin embargo, es importante recordar y reconocer al mismo tiempo que todavía nos queda un largo camino por recorrer para llegar al grado de desarrollo que refleje la visión de prosperidad para todos.
12. La pobreza y la desigualdad, tanto entre las naciones como dentro de ellas, siguen siendo un problema generalizado. La mayor parte de la drástica reducción de la pobreza desde 1990 ha tenido lugar en unos pocos países emergentes grandes. El mundo sigue estando muy dividido entre grandes zonas de pobreza y privación por un lado, y bolsones de prosperidad por el otro. Más de mil millones de personas en todo el mundo siguen viviendo en la pobreza extrema, en condiciones inaceptables para otros seres humanos. Además, el progreso no ha beneficiado a cientos de millones de personas debido a su género, edad, discapacidad u origen étnico. De los más de 7.000 millones de habitantes del planeta en 2011, un total de 1.011 millones (el 16,99% de la población mundial) vivía con menos de 1,25 dólares de los EE.UU. por día, el 20% vivía en Estados que atravesaban un conflicto y más del 10% padecía hambre crónica. En los países de ingresos medios-bajos, en particular los PMA, la pobreza ha sido generalizada y su disminución es lenta. En algunos países, el número de personas que viven en la pobreza extrema incluso ha aumentado. Las desigualdades también persisten o se han ampliado, con frecuencia debido a las mismas fuerzas que han contribuido a aumentar nuestra capacidad para generar riqueza, mientras que los beneficios de la globalización se han distribuido de manera asimétrica. Las islas de prosperidad rodeadas de pobreza son incompatibles con el mundo al que aspiramos. Han surgido nuevas vulnerabilidades y riesgos, vinculados en particular con el surgimiento del “capitalismo de casino” y con una dependencia malsana de la deuda. Las perturbaciones y crisis financieras se han vuelto más frecuentes, retrasando las perspectivas de desarrollo en años y, en algunos casos extremos, décadas.
13. Ello se debe principalmente a los problemas que siguen enfrentando muchos, si no la mayoría, de los países en desarrollo en cuanto a la diversificación de sus economías y al hecho de que no han podido traducir el crecimiento en una reducción suficiente de la pobreza y en más y mejores empleos. Este problema se plantea principalmente a los países con una capacidad productiva y recursos financieros limitados. Aun en los años más afortunados de crecimiento económico y de las exportaciones, en parte impulsado por el auge de los productos básicos, esos países no lograron hacer que el crecimiento condujera a una reducción suficiente de la pobreza y a la creación de más y mejores empleos. De hecho, la mayoría de las personas que viven en la pobreza extrema en el mundo residen en países de ingresos medios. Muchas más personas tal vez ya no viven por debajo del umbral de pobreza, pero carecen de los medios necesarios para mejorar sus circunstancias y la vida de sus hijos. Por ejemplo, se estima que en América Latina – la región más desigual del mundo – el 28% de la población seguía viviendo por debajo de los

II. CUESTIONES PENDIENTES: RETOS PERSISTENTES Y EMERGENTES

umbrales nacionales de pobreza en 2014⁴. Esto socava la prosperidad y va en detrimento del contrato social, además de ser incompatible con el mundo digno al que aspiramos.

14. Es fundamental reducir las brechas de desigualdad y prosperidad, lo que exigirá hacer esfuerzos más concertados. Al mismo tiempo, las actuales condiciones económicas mundiales son más difíciles que a comienzos del milenio. Los últimos años se caracterizaron por el estallido de la más grave crisis financiera y económica que ha sacudido a la economía mundial en el período posterior a la guerra. Seguimos sufriendo hoy en día las ramificaciones de la crisis. El crecimiento sigue siendo lento debido a la persistente contracción de la demanda mundial. El comercio actualmente está creciendo a un ritmo más lento que la producción mundial y, de no recuperarse pronto, se corre el riesgo de que la tasa de crecimiento del comercio en esta década sea la más baja del período posterior a la guerra. Análogamente, el camino hacia la recuperación mundial de la IED sigue estando lleno de escollos y este tipo de inversión todavía debe llegar a los más pobres para que pueda contribuir a su desarrollo sostenible. Todo esto supone importantes limitaciones a las oportunidades de crecimiento futuro de las economías en desarrollo y en transición, y dificultará aún más la tarea de erradicar la pobreza y reducir la desigualdad. A los problemas económicos se suman los relacionados con el medio ambiente y el cambio climático, así como los que se plantean en el campo humanitario y de la paz y la seguridad como consecuencia de los conflictos y el terrorismo.
15. Como demuestra la reciente crisis, la inestabilidad financiera y la volatilidad económica atentan contra las mejoras de la prosperidad ya logradas. Debido a la creciente interdependencia de los países, las crisis financieras originadas en la falta de una adecuada reglamentación pueden propagarse rápidamente por contagio a toda la economía mundial, amenazando así el bienestar en todos los países. Los flujos de capitales grandes y fundamentalmente especulativos siguen siendo una amenaza para la sostenibilidad de la deuda y la estabilidad macroeconómica de varios países en desarrollo. Asimismo, alrededor del 70% de los países en desarrollo – y el 85% de los PMA – están fuertemente expuestos⁵ a la volatilidad de los mercados de productos básicos, lo que causa grandes fluctuaciones en los ingresos en divisas. A ello se suma, en el caso de los PMA, la excesiva dependencia de corrientes de ayuda a menudo impredecibles. Para muchos países en desarrollo, pero también para muchos de los desarrollados como ha demostrado la reciente crisis, la volatilidad económica suele acarrear una mayor vulnerabilidad y altos costos sociales.
16. Ante la falta de una verdadera recuperación económica y de una mayor estabilidad de las condiciones financieras, será cada vez más difícil reducir la “brecha prosperidad-

⁴ Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama Social de América Latina, 2014* (Santiago, Número de venta S.15.II.G.6), pág. 16.

⁵ Se entiende por países “fuertemente expuestos” aquellos cuyos productos básicos representan por lo menos el 60% del total de las exportaciones del país. Véase también UNCTAD, 2015, *The State of Commodity Dependence 2014* (Ginebra, publicación de las Naciones Unidas).

pobreza” entre las naciones y dentro de ellas. Además, dado que persisten las recientes tendencias en la distribución mundial de los ingresos, la tarea de erradicar la pobreza será sin duda mucho más difícil. El crecimiento posterior a la crisis sigue estando caracterizado fundamentalmente por la reducción de los salarios y el desempleo. La tendencia a largo plazo de disminución de la parte proporcional de los salarios ha continuado tras la crisis. El número de empleos formales perdidos desde la crisis se eleva actualmente a 62 millones, y hay pocos indicios de que se revierta la tendencia. Al mismo tiempo, teniendo en cuenta la incorporación de nuevas personas al mercado laboral, especialmente en los países en desarrollo, en 2019 deberán haberse creado no menos de 280 millones de nuevos puestos de trabajo simplemente para volver a los niveles de empleo que existían antes de la crisis. Esta escasez de trabajo decente no solo es un problema para la economía sino que para las personas afectadas constituye una tragedia capaz de engendrar graves problemas sociales, especialmente en los países – en su mayoría los más pobres – con grandes poblaciones de jóvenes. En todo el mundo, la urbanización avanza a un ritmo muy rápido e insostenible, impulsada más por la falta de oportunidades de trabajo decente en las zonas rurales que por las oportunidades en las ciudades. Esto ha creado un abultado sector informal con baja productividad que conduce a empleos de baja calidad en los centros urbanos y sus alrededores. Hoy día, esos empleos precarios constituyen el 61% del empleo urbano en África. Se calcula que en todo el mundo el sector informal representa la mitad de la fuerza laboral global. Y de la misma manera que crea presiones de migración interna, la falta de trabajo decente también hace que las personas de los países en desarrollo asuman enormes riesgos, que incluso ponen en peligro sus propias vidas, en la búsqueda de oportunidades de empleo en los países más ricos, también en naciones en desarrollo más prósperas. Es claro que deben encontrarse nuevas vías que permitan una mejor distribución de los beneficios del crecimiento mundial.

17. El cambio climático y la degradación ambiental suponen probablemente hoy en día las mayores amenazas para nuestro modo de vida, nuestras economías y, de hecho, la humanidad. El aumento de las temperaturas medias en el planeta y la destrucción y eliminación de los recursos biológicos terrestres nos afecta a todos por igual, independientemente de los niveles de ingresos. Algunos Estados ven incluso amenazada su propia existencia. Se precisa con urgencia encontrar la voluntad política para abordar las externalidades negativas y proporcionar incentivos para que los productores y consumidores adopten modalidades de producción y consumo menos intensivas en carbono. Es fundamental desvincular el crecimiento económico del uso excesivo de los recursos y de las emisiones de gases de efecto invernadero sin por ello frenar el progreso económico. De lo contrario, la prosperidad compartida en el futuro seguirá siendo una meta inalcanzable.
18. Debemos finalizar la tarea que iniciamos a comienzos del milenio. Queda todavía mucho por hacer. Pero también hay nuevos retos para la prosperidad, la dignidad y un planeta mejor para todos que atentan contra los progresos que hemos alcanzado y el mundo que deseamos construir para 2030. Esto exige una nueva acción a nivel mundial.



ELEVAR LA VARA:
LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO
SOSTENIBLE



19. Frente a esos desafíos pendientes y nuevos, los objetivos de desarrollo sostenible, que se aprobarán en Nueva York (Estados Unidos de América) en septiembre de 2015, constituyen un nuevo consenso mundial para asegurar la dignidad, la prosperidad y un planeta sostenible para todos en 2030.
20. Los objetivos de desarrollo sostenible harán un llamamiento a los países para que aprovechen las sinergias entre la economía, la sociedad y el medio ambiente a fin de lograr un desarrollo mundial incluyente y sostenible. Esta es la motivación última de la ambiciosa y universal agenda para después de 2015. Los objetivos encarnan el consenso de que las sociedades equitativas contribuyen al crecimiento y la prosperidad, que la protección del medio ambiente es necesaria para garantizar medios de subsistencia más incluyentes y sostenibles – de hecho, para preservar la existencia de todas las naciones – y que los motores económicos de la prosperidad pueden y deben beneficiar a la sociedad en su conjunto, así como al planeta.
21. La agenda para el desarrollo sostenible después 2015 eleva la vara al pedir medidas y esfuerzos sin precedentes. Nadie debe quedar rezagado: las islas de prosperidad en un mar de pobreza, injusticia, efectos del cambio climático y de la degradación ambiental no son ni sostenibles ni aceptables. No solo hay que reducir la pobreza sino erradicarla. Sin embargo, la pobreza solo puede ser erradicada si se la elimina en todas partes. Esto exige elevar el nivel mínimo de consumo en la redistribución mundial y nacional al umbral de la pobreza de 1,25 dólares diarios⁶. La prueba de fuego para lograr esta meta serán los PMA. Acabar con la pobreza en estos países para 2030 exigirá un milagro económico más grande que el de China. Para poner en perspectiva la magnitud de este desafío, el nivel de pobreza extrema en China en 1994 era aproximadamente el mismo que el nivel actual en los PMA (46%). En los 15 años siguientes, China logró una tasa de crecimiento anual *per cápita* del PIB del 9,4%. Pese a estos resultados impresionantes de su crecimiento, el país pudo reducir el nivel de pobreza extrema no al 0% sino al 11,8%. Se espera que los PMA reduzcan su tasa de pobreza del 46% al 0% en el mismo período (15 años) para lograr los objetivos de desarrollo sostenible en 2030. En otras palabras, los PMA deberán tener resultados muchos mejores y lograr un milagro económico más grande que el de China.

⁶ Las estimaciones recientes indican que el nivel mínimo de consumo en la economía mundial no ha aumentado en 20-30 años (véase M Ravallion, 2014, *Are the world's poorest being left behind?*, documento de trabajo 20791, National Bureau of Economic Research, Cambridge, Estados Unidos, cuadro 1, pág. 32). En algunas zonas rurales de los PMA, el consumo mínimo es menos de 0,10 dólares diarios (B Losch, S Fréguin-Gresh y E Thomas White, 2012, *Structural Transformation and Rural Change Revisited: Challenges for Late Developing Countries in a Globalizing World*, Banco Mundial, cuadro 3.5, pág. 104), suma que debería aumentar 14 veces solo para llegar al umbral de pobreza extrema, y ello en solo 15 años.

22. Asimismo, los objetivos de desarrollo sostenible precisarán una movilización de recursos de distintas fuentes a una escala sin precedentes. Solo los países en desarrollo deberán invertir en el orden de entre 3,3 y 4,5 billones de dólares de los EE.UU. por año en infraestructura básica, seguridad alimentaria, mitigación del cambio climático y medidas de adaptación conexas, salud y educación. Los niveles actuales de inversión arrojan un déficit anual de 2,5 billones de dólares de los EE.UU. en términos reales. La inversión anual en provisión de infraestructura desde 1990 es mínima en comparación con lo que se precisa para lograr los objetivos de desarrollo sostenible. Por ejemplo, en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el porcentaje de personas de los PMA que lograron acceder a los servicios de infraestructura fue más del doble en lo que respecta a la electricidad y aumentó en más del 50% en relación con el agua y el 25% en relación con el saneamiento. Sin embargo, el logro de los objetivos de desarrollo sostenible exigirá una mejora de mucho mayor alcance con un ritmo de progreso que deberá duplicarse para el agua y quintuplicarse para la electricidad y el saneamiento. Precisaremos que aumenten y mejoren las inversiones, la ayuda y la participación del sector privado.
23. El desafío de lograr los objetivos de desarrollo sostenible será aún más difícil dada la incertidumbre del entorno externo en un momento en que la economía mundial sigue atravesando una difícil situación a raíz de la crisis financiera mundial. La recuperación económica en los países desarrollados y los países en desarrollo sigue siendo tímida y frágil, y el retorno a una mayor confianza en los mercados está llevando tiempo. El logro de los objetivos de desarrollo sostenible exigirá un entorno económico mundial propicio. Los países, las regiones y la comunidad internacional en su conjunto deben usar esos objetivos como un plan de acciones coordinadas para lograr el futuro al que aspiramos llegar en 2030. Para pasar de las decisiones a las acciones en la persecución de los objetivos de desarrollo sostenible se necesitará determinación y políticas proactivas armonizadas en función de las nuevas metas en todos los niveles de todas las esferas de política. Ello exigirá la revitalización de los lazos de colaboración nacionales, regionales y mundiales en pro del desarrollo, así como la creación de nuevas modalidades de cooperación no solo entre los gobiernos, sino también con la sociedad civil y el mundo empresarial mediante el compromiso de múltiples partes interesadas. También presupone una mejor rendición de cuentas, coherencia de políticas y un entorno propicio más sólido en todos los niveles. Los países deberán adoptar un enfoque de formulación de políticas orientado a todos los organismos gubernamentales, de la misma manera que las organizaciones regionales e internacionales deberán adoptar un enfoque coherente e integrado para la distribución de bienes públicos. Asimismo, debe hacerse un enorme esfuerzo para aumentar la disponibilidad de datos y estadísticas pertinentes con fines de rendición de cuentas y para facilitar las mejoras sobre la base de información objetiva.

24. La movilización de todos los instrumentos de política existentes en favor de los objetivos de desarrollo sostenible será una labor de fundamental importancia. La declaración política que se aprobará en Nueva York, los 17 objetivos de desarrollo sostenible y sus 169 metas, así como la Agenda de Acción de Addis Abeba convenida en la tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en julio de 2015, constituirán en su conjunto un marco global amplio para garantizar medios de aplicación adecuados. La UNCTAD es, y seguirá siendo, uno de los principales interesados institucionales en este proceso.
25. Así pues, 2015 es un año decisivo para el multilateralismo, para el desarrollo y para nuestro futuro común. Este año definimos el perfil del mundo que deseamos para 2030. La Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, la Cumbre sobre el Desarrollo Sostenible, el 21er período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la Décima Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información +10 forman parte de nuestros esfuerzos por configurar la brújula que nos orientará hacia el futuro que concebimos. Además, la XIV UNCTAD, que tendrá lugar en marzo de 2016, será la primera conferencia ministerial de las Naciones Unidas de la era de desarrollo posterior a 2015. Como tal, debe representar un punto de partida para traducir en acciones nuestra determinación y aspiraciones, expresadas en los objetivos de desarrollo sostenible. Hay mucho por hacer. En el marco de su mandato y competencias básicas, la UNCTAD debe cumplir la parte que le corresponde.

IV.

LÍNEAS DE ACCIÓN DE LA UNCTAD PARA DESPUÉS DE 2015



26. Con su medio siglo de experiencia en cuestiones de desarrollo, y tal como confirma la Agenda de Acción de Addis Abeba, la UNCTAD y las esferas de política que coordina en el sistema de las Naciones Unidas – comercio y desarrollo y las cuestiones interrelacionadas en materia de inversión, financiación, tecnología y desarrollo sostenible – desempeñan un papel crucial en el logro de los objetivos de desarrollo sostenible⁷. La UNCTAD debe complementar los esfuerzos de la comunidad internacional en nuestra búsqueda colectiva de un mundo de prosperidad compartida, no solo para nosotros sino también para las generaciones futuras. Para tal fin, la decimocuarta conferencia ministerial cuatrienal debe establecer un sólido conjunto de acciones para que la UNCTAD asuma su responsabilidad.
27. Las líneas de acción específicas en que la UNCTAD puede y debe hacer los máximos aportes en el período posterior a 2015 son las cuatro que se mencionan a continuación:
- a) Crear capacidad productiva para transformar las economías;
 - b) Estados más eficaces y mercados más eficientes;
 - c) Enfrentar las vulnerabilidades, crear resiliencia;
 - d) Reforzar el multilateralismo, encontrar soluciones comunes.

Para que estas líneas de acción sean transformadoras y contribuyan sustancialmente al logro de los objetivos de desarrollo sostenible, es necesario que se aborden conjuntamente y de manera coherente, y que la labor se lleve a cabo en los tres niveles de gobierno: nacional, regional e internacional.

A. CREAR CAPACIDAD PRODUCTIVA PARA TRANSFORMAR LAS ECONOMÍAS

28. Para lograr los objetivos de desarrollo sostenible, es fundamental crear capacidad productiva y facilitar la transformación económica. La erradicación de la pobreza para 2030 exige una fuerte aceleración del desarrollo de las capacidades productivas, especialmente en los PMA. Debemos aumentar la productividad en los distintos sectores y dentro de ellos. Tenemos que diversificar las economías desplazando los recursos de sectores menos productivos e insostenibles desde el punto de vista ambiental hacia sectores más productivos y sostenibles. Además, debemos realizar esta labor de manera tal que se creen suficientes empleos de alta calidad y oportunidades económicas que permitan a todas las personas generar ingresos por encima del umbral de la pobreza. Esto significa colocar la transformación estructural, la sostenibilidad

⁷ La Agenda de Acción de Addis Abeba reitera el importante papel de la UNCTAD como centro de coordinación en el sistema de las Naciones Unidas del tratamiento integrado del comercio y el desarrollo y cuestiones interrelacionadas en las esferas de la financiación, la tecnología, la inversión y el desarrollo sostenible, y se compromete a fortalecer dicho papel.

ambiental y el trabajo decente en el centro de las medidas que se adopten para aplicar cualquiera de las herramientas económicas de que se disponga.

29. La inversión, el comercio, la tecnología y la iniciativa empresarial, así como el vínculo entre ellos, pueden constituir medios importantes para ayudar a crear las capacidades productivas que tanto se necesitan (véase el capítulo IV). En el marco de la agenda para después de 2015, estas herramientas – acompañadas de medidas complementarias y como parte de una estrategia de desarrollo industrial más amplia – deben utilizarse más y mejor, y ponerse a disposición de todos los países de manera más justa y equitativa.

1. Movilizar recursos para la creación de capacidad productiva

30. No podemos crear capacidad productiva ni transformar las economías sin inversión. La movilización de recursos para cubrir el déficit de inversión anual de por los menos 2,5 billones de dólares de los EE.UU constituye una meta colosal, pero es posible alcanzarla si se consiguen los recursos públicos y privados, así como internos y externos, necesarios.
31. La movilización de recursos internos para la inversión es, y seguirá siendo, fundamental. La escasez de capacidades y recursos públicos en muchos países en desarrollo refleja en general salarios bajos, pobreza, grandes sectores informales, mercados de crédito ineficientes y una producción de subsistencia. Sin embargo, hay un amplio margen para ampliar las bases impositivas, reforzar la capacidad de recaudación de impuestos, reducir la evasión y el fraude fiscales y frenar la fuga de capitales y las corrientes financieras ilícitas, y una necesidad urgente de hacerlo. Por ejemplo, si los recursos que salieron de países africanos como fuga de capitales entre 2000 y 2010 se hubiesen invertido, la pobreza en la región podría haberse reducido en 2,5 puntos porcentuales.
32. La movilización de recursos para la inversión también requiere aprovechar mejor los recursos privados, tanto internos como externos, mediante mecanismos eficaces de regulación y facilitación, así como el desarrollo de nuevos instrumentos e incentivos financieros aptos para la creación de capacidad productiva y la transformación de las economías. Asimismo, la IED, que constituye actualmente una importante fuente de financiación externa para los países en desarrollo, puede contribuir en gran medida a elevar los ingresos y aumentar las capacidades productivas y las oportunidades de empleo si se la aprovecha correctamente. Sin embargo, las prácticas de evasión fiscal de las empresas transnacionales, así como las exenciones impositivas que a veces ofrecen los países para atraer inversiones, restringen considerablemente los ingresos fiscales de los países en desarrollo. Es fundamental que esas prácticas se aborden adecuadamente a nivel nacional, regional y mundial, asegurando al mismo tiempo que esos esfuerzos no vayan en detrimento de las corrientes de inversión existentes y futuras.

33. También es necesario aumentar la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) hasta los niveles convenidos internacionalmente y reorientarla en función de las necesidades y los medios relativos de los países, de conformidad con las estrategias de desarrollo de los países receptores. La AOD sigue siendo una fuente de inversión crucial para varios países en desarrollo, en particular los PMA. Dado que representan aproximadamente entre el 40% y el 50% de las necesidades mundiales para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible, en términos de pobreza extrema y mayor acceso al agua y la electricidad, los PMA deben tener prioridad en la concesión de la ayuda, como prevé la Agenda de Acción de Addis Abeba. Incluso se podría considerar apropiado fijar una meta más alta a la luz de la capacidad de financiación interna particularmente limitada de la mayoría de los PMA, por lo menos mientras esos países mejoran sus capacidades nacionales de recaudación de impuestos.
34. Con todo, la movilización de recursos no solo es una cuestión de cantidad; también es necesario mejorar considerablemente la calidad de las inversiones. La transformación estructural y la creación de empleo que se precisan para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible y los progresos hacia la consecución de esos objetivos requerirán una inversión de calidad dirigida hacia la creación de capacidad productiva. En el mundo después de 2015 existe una necesidad inmediata de formular estrategias y planes de acción concretos para movilizar recursos – públicos y privados, internos y externos – y canalizarlos hacia los objetivos de desarrollo sostenible.

2. Aprovechar el vínculo entre comercio e inversión en favor de la diversificación

35. Cada vez con menor frecuencia los bienes y servicios se producen en su totalidad en un proceso de producción integrado, en un lugar determinado y por una sola entidad. Más bien, la producción de bienes, e incluso de servicios, consiste en un proceso cada vez más complejo en que los insumos intermedios y las actividades de apoyo proceden de los lugares donde es más eficiente obtenerlos. Estos complejos acuerdos internacionales de producción, junto con las mejoras de la infraestructura de transporte, la logística y los servicios comerciales transfronterizos, así como las que han tenido lugar en el entorno empresarial, el comercio y las inversiones conexas, han permitido a algunos países en desarrollo intensificar sus intercambios comerciales mediante la integración en cadenas de valor regionales y mundiales.
36. No obstante, los beneficios de las cadenas de valor regionales y mundiales no son automáticos. Además, el acceso a esas cadenas y, lo que es más importante, el ascenso en la cadena de valor añadido no es un proceso automático ni fácil. Para incorporarse con éxito a las cadenas de valor regionales y mundiales es necesario

- reducir los costos comerciales y de inversión globales mediante, entre otras cosas, el mejoramiento de la infraestructura de equipo y programas informáticos. La aplicación de medidas de facilitación del comercio es fundamental al respecto. Para algunos países en desarrollo, en particular los que carecen de litoral, llevar un producto de la fábrica a los mercados internacionales puede llevar mucho tiempo y suele ser costoso. La facilitación del comercio y la automatización de las aduanas, junto con la inversión en infraestructura de apoyo, pueden aumentar las posibilidades de los países en desarrollo de incorporarse a las cadenas de valor regionales y mundiales y beneficiarse de ellas.
37. En las últimas dos décadas, varios países en desarrollo, en particular en Asia Oriental y Sudoriental pero también en otras partes, han logrado transformar sus economías, avanzando rápidamente de la dependencia de las exportaciones de productos básicos y materiales de escasa elaboración a productos manufacturados y servicios de mayor valor añadido y más tecnológicamente avanzados. Junto con el mejoramiento de la infraestructura de transporte, la logística y los servicios comerciales transfronterizos, así como del entorno empresarial, el comercio y las inversiones conexas han permitido a esos países mejorar sus capacidades productivas, especialmente mediante una mejor integración en las cadenas de valor regionales y mundiales. Gracias a ello, han logrado un acceso cada vez mayor a los segmentos comerciales de crecimiento más rápido, a saber, las transacciones comerciales dentro de la misma empresa y el comercio de bienes y servicios intermedios. Los servicios son un elemento fundamental de las cadenas de valor regionales y mundiales: el valor añadido de los servicios representó casi el 40% del valor bruto de las exportaciones de los países en desarrollo y más del 40% de las exportaciones de los países desarrollados en 2011. En 2014, alrededor del 60% del volumen mundial de IED se había destinado a los servicios.
38. No obstante, estas medidas no bastan por sí solas para ingresar en las cadenas de valor regionales y mundiales, y ascender en ellas. La capacidad productiva de un país también determina qué puede exportar y cuánta IED es probable que atraiga y, en consecuencia, qué beneficios puede obtener de las cadenas de valor regionales y mundiales. Los países en desarrollo con capacidades productivas limitadas pueden quedar atrapados en las actividades con menor valor añadido que se encuentran en los eslabones inferiores de la cadena, en particular la producción de productos básicos, y compitiendo por ellas, lo que restringe el potencial para ascender en la cadena de valor o modernizarse mediante la transferencia de tecnología y la adquisición de conocimientos. Muchos PMA, países en desarrollo sin litoral y pequeños Estados insulares en desarrollo pertenecen a este grupo. Pero también muchos países de ingresos medios tienen dificultades para ascender en las cadenas de valor regionales y mundiales.

39. Para salir de esas trampas se precisan políticas activas encaminadas a estimular las capacidades productivas, ampliar la base de productos y hacer que estos sean más competitivos. Estas políticas son decisivas para aprovechar el pleno potencial de las cadenas de valor regionales y mundiales para el desarrollo incluyente y sostenible. Los países que producen productos más elaborados, o bienes y servicios con un mayor contenido de valor añadido, tienden a crecer más rápidamente y beneficiarse más de las cadenas de valor regionales y mundiales⁸. La diversificación de la producción y de las exportaciones proporciona una base más amplia y robusta para el desarrollo, de la misma manera que atraer la inversión y aprovechar la tecnología abren nuevas oportunidades económicas más allá de la ventaja comparativa existente, por ejemplo, en los servicios, la industria agroalimentaria, los bienes más ecológicos, las industrias creativas o la “economía azul”.
40. En los países dependientes de productos básicos en particular, la diversificación de las exportaciones y la inversión también es esencial para reducir la exposición a la volatilidad de los mercados internacionales de esos productos. Las industrias extractivas han tendido a generar relativamente escasos puestos de trabajo y pocos efectos indirectos en la economía en general. Las economías en desarrollo y en transición deben asegurarse de que obtienen un mayor porcentaje de las ganancias derivadas de las actividades extractivas, que distribuyen los beneficios de las rentas generadas por los recursos a la economía en general, que desarrollan sectores correspondientes a las fases iniciales y finales de la cadena de producción y que ayudan a las comunidades locales a aprovechar las oportunidades resultantes mediante las inversiones en infraestructura, fomento de la capacidad y formación en aptitudes que se puedan transferir. La creación de fondos soberanos debidamente concebidos también podría ayudar a los países que dependen de las industrias extractivas a minimizar los riesgos asociados a la llamada maldición de los recursos naturales.
41. Queda mucho por hacer para obtener beneficios de la integración en las cadenas de valor regionales y mundiales de manera más eficaz, así como para mejorar el acceso a esas cadenas, y ascender en ellas. Los aranceles que se aplican a los segmentos de productos que tienen interés para los países en desarrollo tienden a aumentar y escalar a medida que se incrementa el grado de complejidad de los productos, dificultando los esfuerzos de los países más pobres para aumentar el valor añadido. Las exportaciones agrícolas, así como el sector pesquero, se enfrentan a obstáculos y distorsiones particularmente grandes. Además, si bien se ha concedido a los PMA un importante acceso preferencial, incluso un trato libre de derechos y de contingentes en algunos importantes mercados de importación, el acceso de esos países sigue siendo difícil en varios mercados debido a complicadas y restrictivas normas de origen. Todos los países,

⁸ R Hausmann, J Hwang y D Rodrik, 2007, What you export matters, *Journal of Economic Growth*, 12(1): 1–25.

incluidos los PMA, también se han visto afectados por las nuevas medidas restrictivas en las esferas del comercio y la inversión a raíz de la crisis financiera. Asimismo, las medidas no arancelarias están desempeñando un papel mayor en el comercio mundial, afectando a muchos países en desarrollo, en particular PMA. Dado que las normas públicas y privadas, los procesos de producción y otras medidas no arancelarias determinan cada vez más el acceso a los mercados, la calidad de los productos adquiere cada vez mayor importancia. Sin embargo, los costos de cumplimiento son en general altos, y tanto los exportadores como, en general, las pequeñas y medianas empresas de los PMA tienen problemas para cumplir los requisitos de las medidas no arancelarias de manera eficaz con respecto a los costos. Es necesario prestar mucha atención a las restricciones que plantean todas estas medidas no arancelarias que limitan el mejoramiento de la calidad de los productos y la diversificación en nuevos productos, así como el ingreso en las cadenas de valor regionales y mundiales.

3. Optimizar la tecnología en favor de la capacidad productiva

42. La modernización tecnológica es fundamental para aumentar la productividad y desarrollar las capacidades productivas. La productividad media en los PMA es aproximadamente el 10% de la de la Unión Europea y el 7% de la de América del Norte. Incluso en otros países en desarrollo la media se ubica en el 45% de la de la Unión Europea y el 32% de la de América del Norte. Esto se explica en gran parte por el retraso tecnológico: cerrar la brecha entre los países en materia tecnológica será fundamental para reducir la distancia entre prosperidad y pobreza. La difusión más eficaz de los avances tecnológicos también es un factor crucial para lograr la sostenibilidad. Incluso hasta hace unos pocos años, las tecnologías inocuas para el medio ambiente se consideraban en general lujos inalcanzables para los países en desarrollo. Hoy en día, gracias a su mayor disponibilidad y asequibilidad, ofrecen la perspectiva de un crecimiento verde incluyente para un número creciente de países.
43. La IED y el comercio pueden contribuir sobremanera a difundir los conocimientos y las tecnologías entre las empresas nacionales. Para ello, no obstante, las empresas nacionales deben tener la capacidad de absorber y utilizar esas tecnologías. A su vez, esto destaca la necesidad de inversión en las capacidades tecnológicas propias de los países, así como de políticas de ciencia, tecnología e innovación que sean sostenidas y proactivas a fin de promover la absorción tecnológica. Actualmente, los países en desarrollo invierten muy poco en investigación y desarrollo. La inversión mediana al respecto representa el 0,57% del PIB en los países en desarrollo y, en general, menos del 0,2% en África. En los países desarrollados se ubica en el 2,82%. Más allá de la investigación y el desarrollo (y con una inversión mucho mayor en la educación), las políticas de ciencia, tecnología e innovación promueven el desarrollo de sistemas nacionales sofisticados de innovación con densas redes de capacidades humanas e institucionales cada vez más interconectadas mediante

vínculos de colaboración, que operan en un entorno económico que ofrece incentivos para la innovación y la iniciativa empresarial.

44. El mayor acceso a las TIC ha dado lugar a mejoras de la productividad, especialmente cuando van acompañadas de inversión complementaria y cambios institucionales. Los países en desarrollo deben promover activamente la adopción de TIC, en particular entre las microempresas y las empresas pequeñas, a fin de aumentar su productividad y ayudar a superar los obstáculos a su crecimiento. Los gobiernos y otros actores que participan en el desarrollo del sector privado también pueden utilizar las TIC para que sus intervenciones sean más eficaces e incluyentes. La optimización de las TIC en el sector del transporte puede mejorar las operaciones y la eficiencia logística y energética reduciendo los costos del transporte y el comercio, así como los efectos ambientales. Asimismo, las TIC pueden impulsar el aumento del comercio y el desarrollo. Por ejemplo, la utilización cada vez mayor del comercio en línea también está permitiendo a más países participar en las cadenas de valor mundiales. Un ejemplo es la India, en donde las exportaciones de servicios de tecnología de la información y servicios basados en esa tecnología aumentaron de 24.000 millones de dólares de los EE.UU. en 2005 a más de 84.000 millones en 2013.
45. En un momento en que cada vez más actividades económicas se realizan en línea, es fundamental que los países en desarrollo adopten respuestas de política adecuadas para aprovechar los posibles beneficios y mitigar los riesgos, y asegurar que el cambio tecnológico reduzca las brechas existentes y no las amplíe. El acceso asequible a la banda ancha puede facilitar las exportaciones de servicios; y la computación en la nube, y la impresión de datos a gran escala y en tres dimensiones podrían tener un profundo impacto en la transformación económica.

4. Promover el desarrollo de las empresas del sector privado

46. El desarrollo de empresas y el fomento de la capacidad empresarial son elementos básicos de la creación de capacidad productiva y, como tales, pueden promover la transformación estructural, estimular el crecimiento incluyente, crear empleos y ampliar las oportunidades para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes. Los emprendedores suelen impulsar el crecimiento económico y la innovación, pero también pueden ser un importante factor de mejoramiento de las condiciones sociales y ayudar a abordar los retos ambientales⁹. Para realzar el papel del sector privado en la agenda para después de 2015, se precisa intensificar los esfuerzos tendientes a la adopción de un enfoque amplio, coordinado y de políticas incluyentes en el que participen todas las partes interesadas, así como a un mejor entorno regulatorio.

⁹ La iniciativa empresarial en el contexto de los objetivos de desarrollo sostenible ha adquirido mayor importancia gracias a la labor de la Asamblea General y sus recientes resoluciones 67/202 y 69/210 sobre la iniciativa empresarial para el desarrollo.

47. Los gobiernos deben crear un marco normativo propicio para el desarrollo de microempresas y de pequeñas y medianas empresas. Será necesario prestar particular atención a cuatros esferas clave del desarrollo de empresas y de la iniciativa empresarial para el crecimiento incluyente y sostenible, tal como se menciona a continuación:
- a) El desarrollo de una economía ecológica mediante la promoción del concepto de “empresariado ecológico” tiene un potencial de creación de unos 15 a 60 millones de puestos de trabajo en todo el mundo, con un aumento de la productividad del 1,5% en 2020, elevándose al 5% en 2050¹⁰, reduciendo al mismo tiempo la pobreza en que viven unos 400 millones de pequeños agricultores en los países en desarrollo.
 - b) El desarrollo de la capacidad empresarial de los jóvenes puede contribuir a cerrar la brecha del empleo y promover un desarrollo incluyente permitiendo a los jóvenes generar ingresos mediante el empleo por cuenta propia.
 - c) La creación de incentivos apropiados y sistemas de apoyo a la iniciativa empresarial de las mujeres podría añadir entre 1 y 2 puntos porcentuales al PIB de muchos países reduciendo las barreras económicas, socioculturales y jurídicas que obstaculizan el acceso de las mujeres emprendedoras a los insumos, la tierra, el crédito y la propiedad de bienes.
 - d) El empresariado social puede ayudar a mitigar la pobreza y catalizar la transformación social mediante una relación directa con grupos desfavorecidos para fortalecer sus capacidades productivas o la producción de bienes y servicios que les sean accesibles.
48. Estos modelos de negocios y emprendimientos, en particular los pertinentes para los pobres, salvaguardan la calidad y el carácter incluyente de los servicios públicos, al tiempo que apoyan a los emprendedores locales y mejoran su capacidad. También pueden promover el acceso incluyente a la tecnología y la financiación, por ejemplo, mediante planes de crédito especialmente dirigidos a las pequeñas y medianas empresas y a los pequeños agricultores financieramente excluidos. Por ejemplo, el Equity Bank de Kenya ha desarrollado productos financieros para los pequeños agricultores de las zonas rurales, y ha demostrado que incluso los bancos comerciales privados pueden obtener ganancias atendiendo al tiempo las necesidades de los segmentos de mercado que el sistema bancario tradicional considera habitualmente no financiables.

¹⁰ Organización Internacional del Trabajo, Oficina Internacional del Trabajo, 2012, Trabajando hacia un desarrollo sostenible. Oportunidades para el trabajo decente y la inclusión social en una economía verde, Ginebra, pág. 183.

B. ESTADOS MÁS EFICACES Y MERCADOS MÁS EFICIENTES

49. Para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible, muchos países, y en particular aquellos en desarrollo, tendrán que adoptar amplias medidas económicas, ambientales y sociales y garantizar que los mercados funcionen con más eficiencia en beneficio de su población. El Estado sigue siendo la única institución que puede gestionar vastos cambios en la sociedad, como los previstos en los objetivos de desarrollo sostenible. Este es especialmente el caso de los países en desarrollo cuyos mercados todavía son débiles; se necesita un “Estado desarrollista” para encauzar los recursos de los sectores de baja productividad hacia los de mayor productividad. Es fundamental que el Estado se mantenga eficiente y eficaz mediante una política industrial y medidas de incentivos focalizadas en los sectores estratégicos. Los gobiernos deben ser competentes en la prestación de los servicios básicos, ser transparentes, responsables y receptivos, y dar voz a los pobres al determinar las políticas públicas. Los Estados eficaces pueden movilizar mejor los recursos internos a través de la tributación y la recaudación de impuestos y utilizar mejor los recursos disponibles para proporcionar los servicios públicos necesarios.
50. También se requieren Estados eficaces y centrados en el desarrollo para crear la reglamentación y los incentivos correctos para que los mercados generen el crecimiento y el desarrollo de manera responsable en interés de la población en general. Naturalmente, los mercados pueden cumplir un papel útil en muchos sentidos. Sin embargo, sería una falacia dejar los mercados nacionales e internacionales a su propio albedrío y sin mecanismos adecuados de regulación. Los ciudadanos de la mayoría de los países en desarrollo se enfrentan a persistentes fallos de los mercados, que se ven agravados por la prestación insuficiente de servicios del Estado y el predominio del sector informal. Por consiguiente, deberá ser una prioridad reformar o adaptar los mercados en todos los niveles a fin de que funcionen con mayor eficiencia y de manera sostenible. El Estado puede y debe corregir los fallos del mercado y, además, cumplir una función facilitadora (a través de incentivos, políticas y apoyo institucional) para que los actores del mercado se comprometan cada vez más a hacer inversiones productivas a largo plazo que favorezcan los objetivos de desarrollo, sociales y ambientales, de acuerdo con los intereses públicos. En esas circunstancias, los mercados y la reglamentación pueden ser dos caras de la misma moneda, como en el caso de la prestación de servicios de redes de infraestructura. Es especialmente importante garantizar la igualdad de condiciones, mediante una reglamentación favorable a la competencia.

1. Mejorar la competencia y la protección de los consumidores

51. Una competencia leal y robusta constituye la base de un mercado viable que beneficie a los consumidores y posibilite una creciente productividad y las innovaciones necesarias para el crecimiento. Sin embargo, pese a las importantes mejoras registradas en las

- décadas recientes en el entorno empresarial y de la competencia, muchos países en desarrollo se encuentran en una situación vulnerable. Las deficiencias de la infraestructura empresarial, la complejidad de la reglamentación y las barreras de mercado, junto con la falta de regulación favorable a la competencia, pueden ser aprovechadas por las empresas locales o extranjeras para abusar de su poder de mercado, desplazando a las nuevas empresas, y sobre todo a las pequeñas y medianas empresas, y sobrefacturando a los consumidores. El insuficiente cumplimiento de las normas de competencia vigentes, que se debe a menudo a las limitaciones de la capacidad, o a veces a la captación de los organismos reguladores por grupos de interés, también impide que el Estado detecte y combata eficazmente esos comportamientos anticompetitivos. Como consecuencia, no es sorprendente que muchos países en desarrollo hayan tenido, en el mejor de los casos, experiencias dispares con los resultados del mercado.
52. La necesidad de una política nacional en materia de competencia y protección de los consumidores, así como de la cooperación internacional en estas esferas, ha aumentado con la expansión de los mercados mundiales, lo cual, junto con el mayor número de megaempresas, en algunos casos ha conducido a prácticas anticompetitivas a nivel internacional que distorsionan la competencia a nivel nacional. Además, la expansión de los mercados mundiales no solo ha fomentado el comercio legal transfronterizo, sino que también ha impulsado distintas formas de comercio ilícito. Los productos mal etiquetados, de baja calidad, o directamente falsificados constituyen un gran problema para los países en desarrollo en particular. Además de engañar a los consumidores y plantear retos económicos, tales productos suscitan una creciente preocupación para la seguridad y la salud, y desde el punto de vista de social y ambiental. La revolución de las TIC, concretamente el uso de Internet como plataforma para transacciones comerciales, también ha sumado nuevos retos a la protección de los consumidores y su privacidad.
53. Cada vez más países en desarrollo han respondido a estos retos internos y mundiales para la competencia y la protección de los consumidores estableciendo normas, reglamentaciones y autoridades nacionales y promoviendo la colaboración internacional. Esto es positivo y necesario. Es preciso proteger a los consumidores para que puedan tener confianza en los mercados. También hace falta mantener una competencia sólida en los mercados para que los consumidores puedan beneficiarse. Del mismo modo, la cooperación internacional permite a los Estados responder con mayor eficacia a los retos que plantea la aplicación de las leyes en materia de competencia y protección de los consumidores en un mundo cada vez más globalizado o incluso virtual (en el caso de Internet). Las organizaciones regionales de los países en desarrollo pueden revelarse especialmente importantes a este respecto: queda un amplio margen para desarrollar un sistema descentralizado de aplicación del derecho común en materia de competencia dentro de los Estados miembros. Además, debe recurrirse en mayor medida a la recogida e intercambio de información entre los organismos de defensa de

la competencia, en particular mediante la comunicación de las mejores prácticas y el establecimiento de un banco de datos sobre casos relacionados con la competencia que puedan afectar a más de un país.

2. Ampliar los servicios de infraestructura

54. Los servicios de infraestructura —que comprenden los servicios financieros, el transporte y la logística, las telecomunicaciones y el agua y la energía—revisten una importancia crítica para el desarrollo económico. Estos servicios funcionan como lubricantes de la economía en su conjunto, y pueden tener importantes beneficios indirectos para la productividad y el funcionamiento de otros sectores. También pueden contribuir a subsanar el déficit de infraestructura en muchos países en desarrollo, promoviendo así un crecimiento incluyente. Asimismo, los servicios de infraestructura suministran y apoyan los servicios básicos (por ejemplo, electricidad, gas y agua potable), que serán fundamentales para el logro de los objetivos de desarrollo sostenible.
55. La infraestructura básica deficiente a menudo hace que muchas personas de los países en desarrollo estén desconectadas físicamente de las oportunidades de mercado. Ello obstaculiza la producción e incrementa los costos del comercio. Es preciso hacer esfuerzos para mejorar la inversión en infraestructura y servicios conexos, tanto en el plano nacional, como regional. Es necesario promover un entorno facilitador que atraiga inversiones productivas privadas e institucionales, así como fuentes y mecanismos de financiación innovadores (como los bonos de infraestructura, los bonos verdes, la financiación para el clima, las asociaciones entre los sectores público y privado, etc.). Ello puede contribuir a aumentar la financiación necesaria para el desarrollo de infraestructura y servicios conexos. Con la creciente integración de los sistemas de infraestructura en todos los continentes, como sucede en África mediante las iniciativas para todo el territorio (por ejemplo, el Programa de Desarrollo de la Infraestructura en África de la Unión Africana), y los mercados comunes de electricidad, se derivan beneficios potencialmente importantes de las economías de escala y los recursos compartidos. No obstante, la integración de los sistemas de infraestructura también exigirá una colaboración y regulación eficaz a escala regional.
56. La falta de acceso a servicios financieros, como uno de los numerosos servicios de infraestructura, puede representar un gran obstáculo para las oportunidades de generación de ingresos y el bienestar económico de las personas, en particular los pobres, las mujeres y los jóvenes, la población rural, los migrantes y las personas que trabajan en el sector informal de la economía, así como para las empresas, especialmente las pequeñas y medianas y las microempresas. Por ejemplo, solamente el 20% de los africanos de zonas rurales, en comparación con el 38% de los residentes urbanos, tienen cuenta bancaria. Es importante elevar el nivel de conocimientos financieros de estos grupos de población, y de las empresas pequeñas y medianas, como también lo es promover de forma activa la prestación de servicios financieros

a todos. Del mismo modo, los derechos de propiedad establecidos, que permiten el otorgamiento de una garantía para tomar préstamos e invertir, son esenciales para la creación de mercados que funcionen en beneficio de todos. La reforma agraria, que ofrece un acceso seguro a la tierra y otros bienes productivos, es un ejemplo de reformas de política gubernamental que mejoran el acceso a los mercados. Los servicios financieros también pueden facilitar las remesas, que constituyen una fuente importante de la financiación del desarrollo para diversos países en desarrollo.

57. Para que los servicios de infraestructura mejoren el funcionamiento de los mercados y contribuyan efectivamente al desarrollo económico y social, el entorno institucional y regulatorio debe ser favorable. Es común que muchos servicios de infraestructura dependan de redes que tienden a ser de propiedad de una sola entidad, pública o privada, o local y/o nacional, o que están dominadas por uno o pocos prestadores de servicios. El tipo de propiedad —ya sea estatal, privada, asociación público-privada o empresa conjunta— puede variar, siempre que contribuya a los objetivos de desarrollo del Gobierno. Sin embargo, debido a su carácter, la regulación económica debe ocuparse de los problemas de la competencia, incluidas las asimetrías de la información y el abuso de posición dominante, y proteger los intereses de los consumidores (por ejemplo, acceso universal, asequibilidad, calidad y protección del medio ambiente). La independencia de la regulación es un componente igualmente importante de la prestación de servicios de infraestructura eficaces. Los gobiernos deben elaborar un marco regulatorio e institucional sólido que prevea mercados eficientes y un acceso equitativo y asequible a los servicios de infraestructura.

3. Fomentar un entorno empresarial apropiado

58. La actuación del sector privado configura el mercado e influye en la manera en que funciona. Las reglamentaciones, como las de la política de la competencia, las leyes laborales y la protección del medio ambiente, resultan necesarias para eliminar las conductas inaceptables y establecer las condiciones mínimas de las prácticas comerciales aceptables. También hay un amplio margen para fomentar de manera activa las “mejores prácticas”. Tenemos que potenciar la contribución del sector privado, y de las empresas individuales, en favor del desarrollo sostenible. Para ello es necesario crear el entorno empresarial correcto, e incentivos, de manera que las empresas puedan desarrollar ventajas competitivas por el hecho de hacer más y hacerlo mejor.
59. La presentación de información empresarial desempeña un papel importante a este respecto. Contar con mayor información e información más fidedigna ayuda a fomentar la confianza de los inversores y de otros interesados y promueve la buena gobernanza de las empresas. Facilita las corrientes de inversión y al mismo tiempo contribuye a reducir la corrupción y la mala gestión de los recursos.

60. Desde el punto de vista de los objetivos de desarrollo sostenible, para promover mejor las prácticas comerciales responsables debemos responsabilizar a las empresas y organizaciones por las repercusiones sociales y ambientales de sus actividades. Para ello es necesario que la información que proporcionan las empresas incluya un componente de información no financiera, es decir sobre cuestiones ambientales, sociales y de gobernanza de la empresa. Cuando las empresas comunican información sobre la sostenibilidad, por ejemplo, el uso que hacen de la energía o el agua, las políticas de igualdad de género y la calidad de las condiciones de trabajo de sus empleados, etc., los inversores y otros interesados pueden adoptar decisiones y asignar recursos a empresas y proyectos que apoyen verdaderamente el desarrollo sostenible. Sin embargo, a efectos de la credibilidad y la utilidad, es preciso que la información empresarial esté armonizada y sea comparable sobre la base de los requisitos internacionales y las mejores prácticas.
61. Las bolsas de valores pueden ser particularmente útiles para promover una conducta empresarial sostenible. Como punto de convergencia de inversores, empresas y organismos reguladores de los mercados de capital, están en perfectas condiciones de promover una mejor elaboración de informes. La iniciativa de Bolsas de Valores Sostenibles de las Naciones Unidas ha demostrado ser una útil plataforma de aprendizaje entre homólogos para estudiar la forma en que las bolsas de valores pueden colaborar con los inversores, los organismos reguladores y las empresas para aumentar la transparencia empresarial, y en última instancia los resultados, en relación con las cuestiones ambientales, sociales y de gobernanza empresarial y alentar enfoques de la inversión responsables a largo plazo.
62. Un ámbito concreto en que es esencial que haya mayor transparencia, en particular mediante la presentación de informes, es el de las industrias extractivas. Como han experimentado diversos países en desarrollo ricos en recursos, los importantes ingresos derivados de la extracción de recursos a veces han desaparecido debido a la corrupción o el fraude y la evasión, o ambas cosas. La desaparición de ingresos de este tipo priva a generaciones enteras de los recursos necesarios para mejorar la vida de las personas y de sus hijos. También puede, como se ha visto en ciertos casos, exacerbar la inestabilidad política y los conflictos, a menudo con la comisión de graves atrocidades que vulneran los derechos humanos. Se han puesto en marcha importantes iniciativas para enfrentar este problema, por ejemplo, mediante la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas.

4. Invertir en el desarrollo de conocimientos técnicos y capacidades de liderazgo

63. Los objetivos de desarrollo sostenible entrañan la adopción de importantes medidas por los gobiernos. Habrá que elaborar y aprobar estrategias y políticas, podrá ser necesario redactar y revisar o promulgar leyes y reglamentos, y será preciso mejorar

las instituciones existentes o incluso crear instituciones. Todo ello estará a cargo de los políticos y su personal en los ministerios u organismos. Si bien es importante promover mercados eficientes y empresas responsables, también es necesario mejorar los conocimientos técnicos y las capacidades de liderazgo en los gobiernos para potenciar su eficacia y capacidad de cumplir su función.

64. Será así necesario aumentar la inversión en la capacidad humana de los gobiernos. Tenemos que asegurar que se dispone de las competencias correctas, los conocimientos técnicos especializados y una base de conocimientos actualizada del personal en los países en desarrollo, frente al inmenso desafío de lograr los objetivos de desarrollo sostenible. Para ello también será necesario disponer de asistencia técnica (incluida la formación); mayor intercambio de experiencias; herramientas de evaluación de impacto y creación de bases de datos; capacidad estadística; programas informáticos; y otros instrumentos que faciliten la adopción de decisiones fundamentadas y basadas en información objetiva.
65. Una de las principales limitaciones para la eficacia de un gobierno, que impide el éxito de las estrategias de desarrollo nacionales, es la desconexión entre los dirigentes políticos nacionales y los expertos técnicos de las administraciones nacionales. Los objetivos de desarrollo sostenible presuponen un nivel de coherencia de políticas totalmente nuevo dentro de los gobiernos, tanto entre los ministerios como en el seno de estos, en los planos político y administrativo. Esto no puede darse por sentado. El desarrollo de capacidades de liderazgo en el gobierno es necesario para satisfacer la mayor demanda de estrategias de desarrollo sólidas, coherencia de políticas, y coordinación y aplicación de políticas.

C. ENFRENTAR LAS VULNERABILIDADES, CREAR RESILIENCIA

66. Ser vulnerable significa ser menos capaz de enfrentar los cambios repentinos, las crisis y las perturbaciones. Una de las grandes injusticias de nuestro mundo es que los pobres son generalmente los más vulnerables —tanto desde el punto de vista de las personas como de las naciones. En ese sentido, son quienes tienden a sufrir los efectos más duros de las crisis económicas, sociales y ambientales. En el caso de algunas crisis, como el cambio climático, ello puede incluso representar una cuestión de vida o muerte. Este hecho no solo es moralmente cuestionable, sino que también es directamente incompatible con las ambiciones de erradicar la pobreza y alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible.
67. Por lo tanto, las vulnerabilidades, especialmente de los pobres, deben constituir una preocupación mundial y una obligación común que atender. A fin de potenciar las perspectivas de desarrollo sostenible que benefician verdaderamente a todos, los países, las regiones y la comunidad internacional tienen que responder a los retos concretos de

las economías débiles, corregir la inestabilidad financiera, combatir el cambio climático y empoderar a los grupos más vulnerables de las sociedades. Por supuesto, prevenir es mejor que curar. Así y todo, también se requieren mecanismos que garanticen que cuando se produzcan crisis, los países puedan gestionarlas con eficacia.

1. Superar la volatilidad financiera y económica

68. La actual situación económica mundial, con las constantes repercusiones derivadas de la crisis financiera, agrava los problemas de la volatilidad financiera y económica. Esta volatilidad, el cortoplacismo y los ciclos de auge y recesión no solo amenazan con retrasar la recuperación, sino que también pueden hacer retroceder a los países en su desarrollo económico, especialmente si se presentan nuevas crisis. En parte, el problema fundamental reside en la inestabilidad sistémica que acompaña la falta de regulación de los mercados financieros. Las rápidas fluctuaciones en los mercados de activos, los valores de los bienes y los tipos de cambio probablemente incrementarán la incertidumbre de la inversión, reducirán los horizontes de planificación y promoverán estrategias defensivas y especulativas que pueden influir negativamente en el ritmo y la orientación del crecimiento económico y la creación de empleo. Esto es así particularmente en el caso de los sectores sujetos a un comportamiento gregario, como el de la inversión inmobiliaria residencial y comercial, aunque también puede suceder en los sectores productivos.
69. Por consiguiente, uno de los principales factores de la vulnerabilidad económica en los últimos años ha sido la falta de regulación de la financiarización mundial y los grandes movimientos de capital predominantemente a corto plazo a que ello ha dado origen. Naturalmente, con una mayor integración financiera es posible mejorar el acceso a la financiación externa para el desarrollo. Sin embargo, hasta la fecha solo se ha observado una vinculación escasa entre la integración de la mayoría de las economías en desarrollo y en transición en los mercados financieros mundiales y su desarrollo a largo plazo. Esta vinculación ha sido aún más tenue en los últimos años debido al exceso de liquidez generado por la integración en los mercados financieros mundiales. La promesa de mayores rendimientos de los flujos de capital en los países en desarrollo, y la percepción de que plantean menos riesgos que antes, han convertido a los países en desarrollo en una alternativa atractiva para los inversores institucionales internacionales. Los flujos internacionales de capital cada vez más cuantiosos y volátiles, especialmente los flujos especulativos a corto plazo, han expuesto a los países en desarrollo a los riesgos de los ciclos financieros de auge y recesión¹¹.

¹¹ Si bien los países de ingresos medios tienden a estar más integrados en la economía mundial y, como tales, aparentemente más expuestos a los efectos de la financiarización, las magnitudes, en relación con el PIB, y los efectos macroeconómicos de las corrientes de capital de que trata este capítulo, se aplican a todas las economías en desarrollo y en transición.

70. Esta creciente influencia de los mercados financieros afecta a la política macroeconómica de los países. Concretamente, los flujos financieros excesivos a corto plazo alteran los precios macroeconómicos básicos e influyen en las políticas en formas que pueden comprometer el potencial de crecimiento y desarrollo sostenible. Como se ha visto en las recientes crisis financieras, los gobiernos, con el tiempo y de manera universal, tienden a asumir los riesgos y los costos generados por la especulación privada y los fallos de mercado. De este modo, los ciudadanos terminan pagando la factura.
71. En este sentido, es necesario gestionar mejor la financiarización y sus efectos macroeconómicos, así como reforzar la vinculación entre las políticas fiscales y monetarias y los objetivos de desarrollo. Una reglamentación sólida a nivel interno y mundial debe estar en el centro de los esfuerzos para aprovechar los beneficios de la financiación internacional. Se reconoce cada vez más, incluso por las instituciones financieras internacionales, que con una combinación juiciosa del control de capitales y la gestión de los tipos de cambio, por ejemplo influyendo en la cantidad y composición de las entradas de capital, se podría contribuir a mantener el acceso a una financiación externa productiva y a la vez fomentar la inversión interna. También es esencial adoptar políticas fiscales e industriales proactivas capaces de generar las estructuras y circunstancias que van en apoyo del crecimiento de la productividad interna y la expansión de la demanda agregada. Considerando que los Estados pueden terminar contrayendo deuda privada, en buena parte mediante rescates financieros, los países tienen que sopesar atentamente los posibles riesgos de dichos préstamos y realizar una gestión activa de la deuda, especialmente cuando no hay correspondencia entre los tipos de cambio y los vencimientos. Asimismo, se requerirán constantes esfuerzos por fortalecer la capacidad de los países en desarrollo para analizar sus carteras de deuda, para lo cual es esencial disponer de asistencia técnica. Todas estas medidas internas deben ir acompañadas de acciones regionales y mundiales más decididas.

2. Hacer frente al cambio climático y a la pérdida de biodiversidad

72. El cambio climático es el mayor reto común de nuestro tiempo. El reconocimiento por la comunidad internacional de que el desarrollo sostenible tiene que estar en el centro de la agenda para el desarrollo en los años venideros es una respuesta concreta a este reto. Además, estableciendo objetivos mundiales comunes (es decir, los objetivos de desarrollo sostenible), la comunidad internacional ha comenzado a comprender que las respuestas basadas en el mercado que se han aplicado en el pasado reciente no han podido aportar soluciones para esta amenaza. Sin embargo, en presencia de condiciones económicas mundiales desiguales, las soluciones multilaterales deben basarse en el reconocimiento del principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas en toda la comunidad internacional. También deben dejar margen suficiente para que los países puedan aplicar su propia agenda de políticas

según los retos y limitaciones específicas que cada uno enfrenta. El cambio climático, incluso en los escenarios más favorables¹², tendrá un impacto directo en las actividades económicas en todo el mundo. En el caso del comercio, el cambio climático agravará los problemas de transporte y logística de los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo, y de las zonas remotas y vulnerables de otros países. La infraestructura y los servicios de transporte son fundamentales para la globalización y el desarrollo impulsado por el comercio. Al mismo tiempo, la subida del nivel de los mares, los fenómenos meteorológicos extremos y la elevación de las temperaturas podrían causar demoras y perturbaciones en los enlaces de transporte fundamentales, como los puertos y aeropuertos, y tener así importantes repercusiones en la economía. Debemos aumentar la resiliencia climática de las infraestructuras de transporte básicas hasta que encontremos una estrategia de desarrollo sostenible a más largo plazo.

73. También es posible que las medidas que se adopten para reducir considerablemente las emisiones de carbono mundiales conduzcan directa o indirectamente a incrementar el costo del transporte. Ello asimismo podría perjudicar las exportaciones de los países en desarrollo. Por ejemplo, datos de la UNCTAD muestran que los países en desarrollo de África y Oceanía, incluidos muchos pequeños Estados insulares en desarrollo y países en desarrollo y países en desarrollo sin litoral, ya pagan en promedio un 10% a 30% más por el transporte internacional de sus bienes y servicios que la media mundial. En el caso de los países que exportan productos básicos, la parte de los costos de transporte en el precio de los bienes exportados es particularmente elevada. Es preciso velar por que todo costo adicional del comercio y el transporte que sea necesario para combatir el cambio climático no recaiga de manera desproporcionada en los más pobres.
74. La biodiversidad también se ve afectada seriamente a causa de la actividad humana. Ya hemos asistido a la extinción masiva de especies, y muchas otras especies se ven amenazadas. El cambio climático solo acelerará estas tendencias preocupantes. La reducción de la biodiversidad afecta negativamente a las sociedades, las economías y el medio ambiente, en particular a causa de la mayor inseguridad alimentaria y la disminución de las futuras perspectivas económicas y de crecimiento. Por ejemplo, el agotamiento de los recursos pesqueros a raíz de las prácticas dañinas y no sostenibles amenaza la subsistencia de millones de comunidades del mar y la seguridad alimentaria a largo plazo del mundo en general. La salud de los océanos y los mares también se ve amenazada gravemente por la acumulación de dióxido de carbono en el agua de mar,

¹² Véanse las proyecciones climáticas recientes en: Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático 2013, Cambio Climático 2013: Bases físicas. Contribución del Grupo de Trabajo I al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Nueva York, Estados Unidos de América).

las múltiples fuentes de contaminación (de derrames de petróleo a desechos plásticos), el aumento de las temperaturas del agua y de los niveles del mar, y la extracción minera que daña el fondo marino.

75. Un reto esencial para los próximos 15 años será pasar de actividades e incentivos económicos dañinos que repercuten en la biodiversidad mundial a nuevas actividades sostenibles que brinden una alternativa económica real a los países y comunidades ricos en recursos biológicos. Promover el comercio sostenible de productos y servicios de biodiversidad puede revelarse un instrumento esencial para inducir inversiones en protección de las especies. Ello crea incentivos que aseguran la viabilidad de la diversidad biológica. También permite contrarrestar las fuerzas del mercado que han tendido a no asignar ningún costo a su pérdida. Las ventas en el “biocomercio” alcanzaron 5.200 millones de dólares de los EE.UU. en 2012, lo que demuestra una clara transición de un mercado verde anteriormente de nicho a un subsector más robusto de la economía de muchos países en desarrollo. Queda aún margen para un mayor crecimiento.
76. Del mismo modo, la mitigación y la adaptación brindan posibilidades de fomentar inversiones y modernizar la infraestructura básica. Pasar a una trayectoria de crecimiento económico con bajas emisiones permite ofrecer posibilidades de nuevas “industrias verdes” y “empleos verdes”, más allá de reducir la exposición a los efectos del cambio climático. Hoy en día hay una gran demanda, de parte de los consumidores, de bienes y servicios inocuos para el medio ambiente, como los alimentos orgánicos, que pueden venir en apoyo de la diversificación en mayores productos y exportaciones verdes. El uso más amplio de las tecnologías de energía renovable también puede aprovecharse para mejorar el acceso a la energía de todos los ciudadanos, dado que la energía procedente de esas tecnologías puede llegar a zonas rurales y remotas sin necesidad de conexión a las redes eléctricas.

3. Diversificación en las economías más vulnerables y débiles

77. La vulnerabilidad y la debilidad estructural son particularmente agudas en los PMA, los países en desarrollo sin litoral, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los Estados que salen de un conflicto. Su vulnerabilidad es a la vez causa y consecuencia de su persistente subdesarrollo económico. Para superar esta situación, todas las economías estructuralmente débiles tienen que formular estrategias sólidas que creen resiliencia.
78. En lo fundamental, la resiliencia económica supone crear capacidad productiva de manera que se diversifique la economía, induciendo así la creación de más puestos de trabajo, una mayor generación de ingresos y mejoras en los medios de vida sostenibles. Las economías suficientemente diversificadas tienden a resistir mejor los choques externos y a crear más oportunidades de crecimiento incluyente por medio de trabajos decentes.

79. En el proceso de diversificación de los PMA, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo, la búsqueda de una combinación inteligente de productos es esencial para poder atender la creciente demanda internacional. Ejemplos de buenas opciones de especialización económica basadas en activos naturales y culturales serían combinaciones de productos de bienes y servicios exportables en esferas como los productos minerales elaborados (por ejemplo, de la bauxita, diamantes, etc.), alimentos orgánicos (incluidas frutas y hortalizas crudas y en lata), servicios de turismo internacional especializados (incluidos servicios de salud y servicios culturales), prestación de servicios de transporte, logística y tránsito, servicios relacionados con empresas de exportación y servicios de contratación externa. Una combinación inteligente de productos puede tener un efecto estimulante en un amplio espectro de actores económicos y fomentar inversiones externas e internas en otros bienes o servicios. Por ejemplo, la construcción de instalaciones de transporte aéreo modernas no solo constituiría un avance considerable en la competitividad en el turismo internacional sino que también serviría como incentivo poderoso para los inversores extranjeros que estudian oportunidades de inversión directa en otros sectores de la economía.
80. Crear resiliencia mediante la diversificación económica también es esencial cuando los países tienen previsto salir de la categoría de PMA. El Programa de Acción de Estambul (Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2011-2020) establece como meta explícita permitir que la mitad de los PMA cumplan los criterios para salir de esa categoría para 2020. Sin embargo, hasta la fecha solo cuatro países han dejado de pertenecer a la lista de PMA en 44 años. Es preciso redoblar los esfuerzos para fomentar la transformación estructural necesaria de los PMA. Perder la condición de PMA también tiene su costo. Por ello es cada vez más imperativo que los países que estén próximos a superar esa condición hayan creado resiliencia para gestionar la transición a largo plazo.

4. Transformar las economías rurales para poner fin a la pobreza

81. Aunque la pobreza en el mundo ha disminuido, los avances no han sido uniformes. En la mayoría de los países en desarrollo, la pobreza se concentra principalmente en las zonas rurales. Considerando que las tres cuartas partes de la pobreza extrema en el mundo se concentran en las zonas rurales, el desarrollo rural será crucial para lograr los objetivos de desarrollo sostenible. También existe un importante potencial desaprovechado para la transformación estructural y, por lo tanto, para la erradicación de la pobreza en las economías rurales. Esa transformación beneficiará asimismo a las ciudades al reducir el flujo de la migración de zonas rurales a urbanas y mantener la urbanización a un ritmo sostenible.
82. La agricultura es esencial, particularmente en lo que se refiere al empleo y la seguridad alimentaria. Por ejemplo, en África, la agricultura parece ser, con mucho, el sector

de mayor elasticidad con respecto al crecimiento, lo que indica que las inversiones deberían apuntar a este sector. La agricultura en pequeña escala, que es el sostén de la economía rural, debe inevitablemente tener un papel central en el crecimiento. Al acometer las tareas de reforma de la infraestructura, es necesario impulsar la productividad de la agricultura en pequeña escala de manera que pueda aumentar la producción de productos básicos destinados al consumo familiar y al mercado. La seguridad alimentaria podría incrementarse mediante medidas que atiendan las necesidades inmediatas de los grupos vulnerables (redes de seguridad) y contribuyan a una resiliencia a más largo plazo, como se enuncia en el enfoque de dos vías del Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria, de las Naciones Unidas.

83. Sin embargo, la agricultura en pequeña escala por sí sola probablemente no es suficiente para satisfacer las futuras necesidades alimentarias de poblaciones en rápido crecimiento y urbanización, como tampoco es por sí misma un motor suficiente para el crecimiento. También será esencial aumentar la escala de las inversiones en la agricultura, respetando los Principios para una Inversión Agrícola Responsable.
84. Con todo, la agricultura solo refleja una parte de la realidad. La diversificación del empleo rural en actividades no agrícolas será imprescindible para acelerar la reducción de la pobreza. El crecimiento de las actividades no agrícolas se ve impulsado a menudo por el crecimiento agrícola y puede estimular la creación de empleo local. Colmando la brecha de género en la educación y el acceso a recursos productivos también se puede impulsar considerablemente el empoderamiento de la mujer y los ingresos agrícolas.
85. Asegurar el funcionamiento de redes de transporte y de logística rurales es igualmente importante. Muchos países en desarrollo enfrentan grandes déficits de infraestructura de transporte en las zonas rurales, así como de servicios de logística, lo que puede constituir un obstáculo para su competitividad. Es importante conectar a los productores pobres de los sectores agrícola, forestal y pesquero con los mercados regionales y mundiales de manera beneficiosa para sus productos. Sectores como el biocomercio, los biocombustibles, la agricultura orgánica, la silvicultura sostenible y los productos forestales y de la pesca pueden contribuir al desarrollo, la reducción de la pobreza y la sostenibilidad.

5. No dejar a nadie atrás, empoderar a la mujer

86. Las crecientes desigualdades se han convertido en los rasgos principales de la economía mundial en los últimos 30 años, lo que causa preocupación no solo desde el punto de vista económico sino también social y político. La desigualdad de género es una parte integrante importante de la desigualdad económica, y reviste múltiples formas, en particular en el mercado de trabajo, en que las mujeres en general perciben menor

remuneración. En algunos países, las mujeres perciben en promedio un 30% menos que los hombres. En otros países, están totalmente excluidas de ciertas oportunidades de empleo. En todo el mundo, el 53% de todas las mujeres trabajadoras, unos 600 millones de personas, ocupan puestos de trabajo vulnerables como trabajadoras autónomas, en tareas domésticas o como trabajo familiar no remunerado. Estas disparidades de género se derivan de una segmentación de género persistente en las actividades económicas, las cargas desiguales del trabajo de cuidado de la familia y responsabilidades domésticas y la desigualdad de acceso a los recursos, y a la vez las perpetúan.

87. Si bien con demasiada frecuencia no se las tiene en cuenta, las mujeres pueden desempeñar un papel importante en todos los sectores de la economía. En la actualidad, ya cumplen una función significativa en la agricultura, las economías rurales no agrícolas y las manufacturas con uso intensivo de mano de obra. Por consiguiente, es crucial corregir las limitaciones de género para que la mujer pueda realizar su potencial con más eficacia, y para la economía en general, a fin de lograr la transformación económica. De lo contrario, se reduce la eficiencia y se ven afectadas las respuestas de la oferta. Si las mujeres en el mundo tuvieran el mismo acceso a los recursos productivos que los hombres, podrían aumentar los rendimientos de sus granjas en un 20% a 30%, incrementándose así la producción agrícola mundial en un 2,5% a 4%. Se requieren políticas proactivas para romper las pautas existentes de exclusión, a fin de que las mujeres puedan realizar su potencial y construir economías y sociedades más dinámicas.

D. REFORZAR EL MULTILATERALISMO, ENCONTRAR SOLUCIONES COMUNES

88. Hace 70 años, los pueblos del mundo adoptaron el multilateralismo para impedir que se reprodujeran la Gran Depresión y la segunda guerra mundial mediante una acción colectiva global más eficaz y una nueva arquitectura económica mundial. En 2015, el multilateralismo se encuentra en una encrucijada. La necesidad de una acción colectiva mundial para responder a los desafíos transfronterizos es más crucial que nunca. Sin embargo, no son muchas las soluciones colectivas.
89. El multilateralismo es fundamental en la búsqueda de estas soluciones colectivas. Solo el multilateralismo puede impedir una catástrofe ambiental mundial. Solo la cooperación multilateral puede revertir la reciente mala gestión de la economía, que causó la Gran Recesión, y encaminar la economía mundial hacia una recuperación genuina. Solo la cooperación multilateral puede reducir a cero las privaciones sociales que mantienen a millones de personas en condiciones de pobreza extrema o rezagadas por la desigualdad.
90. Los objetivos de desarrollo sostenible, y las ambiciones universales que encarnan, ofrecen a la comunidad internacional la oportunidad de pasar página y poner de nuevo en marcha el multilateralismo y una sólida cooperación económica mundial.

1. Apoyar la gobernanza económica mundial y la reforma del sistema financiero internacional

91. El apoyo multilateral es decisivo para un entorno económico mundial estable. Una cooperación económica internacional más incluyente y mejor coordinada puede reforzar la economía mundial, llevar a mejores reformas de las instituciones financieras internacionales, mejorar la regulación financiera y contribuir a la aplicación de reformas económicas esenciales. La gobernanza económica mundial debe complementar las capacidades de los Estados. Deben emprenderse reformas en el sistema financiero internacional con objeto de lograr un mayor compromiso colectivo de los países con distintos niveles de desarrollo.
92. Reconocemos que se está avanzando gradualmente hacia instituciones más equitativas para la adopción de decisiones económicas mundiales. Con la creación del Grupo de los 20 tras las crisis de los últimos años de la década de 1990 se reconoció la necesidad de buscar soluciones colectivas para la estabilidad financiera internacional que integraran las perspectivas de las principales economías en desarrollo y en transición. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos desplegados para coordinar una respuesta global a la crisis mundial de los años 2008-2009, que se inició y produjo un mayor daño en las economías avanzadas, la adopción de decisiones económicas en el plano mundial sigue distando de ser eficaz o incluyente. Los países en desarrollo que no forman parte del Grupo de los 20 siguen relativamente marginados. Además, las tan esperadas reformas de la arquitectura financiera internacional siguen estancadas, lo que limita el grado en que los países en desarrollo pueden participar de manera significativa en la gobernanza económica mundial.
93. Siete años después, pese a los progresos iniciales, la respuesta mundial a la crisis económica y financiera de 2008-2009 revela señales preocupantes de un retroceso al *statu quo* habitual. Hasta la fecha, se ha centrado en limitar los daños sin una reforma genuina del sistema financiero. Del mismo modo, la actual combinación de políticas deflacionistas ha incidido en las perspectivas de crecimiento, las finanzas públicas no se han recuperado y, si ha habido casos de una recuperación económica más amplia, esta ha sido mediocre. Muchos países se han visto tentados de emplear medidas proteccionistas y devaluaciones competitivas para mantener la competitividad en ausencia de crecimiento de la productividad. Son importantes a este respecto la supervisión y vigilancia multilaterales de estas cuestiones, particularmente para asegurar una perspectiva incluyente de los esfuerzos por coordinar un crecimiento mundial fuerte, sostenible y equilibrado.
94. A fin de corregir el actual estancamiento mundial prolongado será necesario coordinar las políticas internacionales monetarias, fiscales y estructurales. Las prioridades de estas políticas comprenden medidas encaminadas a impulsar la demanda mediante políticas

fiscales expansionistas y programas para reforzar las competencias técnicas y la expansión del crédito hacia inversiones reales y necesidades de los consumidores a corto plazo. También abarcan la adopción de políticas coherentes para incrementar la renta del trabajo y expandir el consumo sin aumentar la deuda de los hogares, y la coordinación internacional para impulsar una mayor demanda mundial, reduciendo al mínimo el riesgo de que se produzcan crisis financieras a raíz de desequilibrios externos desproporcionados.

95. Será necesario ejercer una vigilancia continua y buscar soluciones multilaterales innovadoras para asegurar la sostenibilidad de la deuda y avanzar hacia un mecanismo multilateral de reestructuración de la deuda soberana que proteja los derechos de los prestatarios y los prestamistas y promueva soluciones coherentes en caso de crisis. Dados los bajos tipos de interés imperantes a nivel mundial, muchos países en desarrollo, en particular los nuevos países de ingresos medios, están optando cada vez más por contraer préstamos soberanos a tipos de mercado. En los cinco últimos años, unos 12 países anteriormente muy endeudados han recurrido a mercados de deuda soberana. Ello refleja la creciente capacidad de los países para obtener financiación sin necesidad de asistencia internacional. Sin embargo, sigue existiendo el peligro de que se produzcan choques externos o un aumento brusco de los tipos de interés que amenacen la sostenibilidad de la deuda de estos países. Necesitamos también procedimientos de renegociación ordenada de la deuda, sobre la base de la experiencia de las leyes nacionales de quiebras.
96. Para lograr la estabilidad económica también habrá que reformar el sistema financiero internacional. El actual entorno mundial se caracteriza, por un lado, por tipos de interés históricamente bajos, escasez de la demanda, menor parte proporcional de los salarios y subutilización masiva de mano de obra, y por otro, por un enorme sobreendeudamiento, aumento de la parte correspondiente a los beneficios empresariales, apalancamiento financiero excesivo y cuantiosas corrientes financieras a corto plazo y volátiles. La persistente volatilidad financiera ha conducido a una acumulación precautoria de reservas y puede justificar una reglamentación macroprudencial y la gestión de los flujos de capital para que la recuperación mundial y el crecimiento del comercio no se vean amenazados por un sistema financiero internacional excesivamente inestable. En este sentido, es sumamente importante hacer nuevos esfuerzos que conduzcan al establecimiento de sistemas financieros coherentes, compatibles y transparentes.

2. Reforzar las alianzas mundiales en pro de la cooperación para el desarrollo y la financiación del desarrollo

97. La AOD sigue siendo crucial para los países que dependen de la ayuda, en particular los PMA. Los donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo tienen que cumplir su compromiso de larga data de otorgar el 0,7% del ingreso nacional bruto de los países donantes, además de seguir mejorando la calidad y eficacia de la ayuda. Es

esencial que se respete el principio de la adicionalidad en lo que se refiere a la AOD y que algunas de las fuentes nuevas e innovadoras de financiación en examen no diluyan ese compromiso. La composición de las corrientes de ayuda puede focalizarse en mayor medida en sectores económicos que permitan a los receptores movilizar sus propios recursos para el desarrollo y crear nuevas capacidades productivas, sin privar de recursos a los sectores sociales. Las capacidades productivas y la transformación estructural necesarias para la sostenibilidad económica del desarrollo humano exigen un aumento considerable de las asignaciones de recursos a los sectores productivos. La Iniciativa de Ayuda para el Comercio de 2005 sigue revistiendo particular importancia en el contexto del comercio y el desarrollo. A fin de que la ayuda para el comercio sea también ayuda para el desarrollo, se puede seguir mejorando la eficacia de la iniciativa, y sus prioridades pueden seguir ajustándose mejor a las limitaciones en los países receptores.

98. Si bien los países desarrollados deben seguir siendo la fuente principal de la financiación para el desarrollo, los países en desarrollo que estén en condiciones de hacerlo también deberían desempeñar un papel más activo a este respecto, en particular a través de los distintos mecanismos Sur-Sur. La aparición de nuevos bancos de desarrollo Sur-Sur representa un nuevo comienzo para una financiación a largo plazo alternativa. Hoy en día la economía mundial podría resultar más beneficiada si se contara con una red de instituciones más sólida integrada por los actuales y los nuevos bancos regionales de desarrollo, mientras que los bancos nacionales de desarrollo y las instituciones financieras multilaterales desempeñan funciones complementarias que se refuerzan mutuamente.

3. Aumentar la eficacia del sistema multilateral de comercio en las próximas décadas

99. El sistema mundial de comercio ha sido un motor importante de la integración de los países en desarrollo en la economía mundial, y ha proporcionado un foro basado en normas para la solución de las controversias comerciales y para que las economías pequeñas puedan expresar sus preocupaciones. También ha atraído nuevos miembros, impulsando así su universalidad. En consecuencia, a pesar de repetidas dificultades, el sistema multilateral de comercio sigue siendo un bien público mundial esencial. Sin embargo, en los siete años transcurridos desde la crisis mundial el crecimiento del comercio no ha alcanzado los niveles de antes de la crisis, y las políticas comerciales han sido objeto de creciente escrutinio. Sus repercusiones en el desarrollo también se han puesto en duda. Así, a la luz de los retos del desarrollo en el siglo XXI, fortalecer el sistema multilateral de comercio como bien público mundial con renovado ímpetu y pertinencia es esencial para el logro de los objetivos de desarrollo sostenible.

100. El sistema comercial internacional sustenta el papel potencial del comercio de fomentar el desarrollo sostenible. En los últimos 20 años, la cooperación multilateral ha resultado decisiva para crear un sistema comercial internacional abierto, previsible, basado en normas y no discriminatorio, así como equitativo, mejorando la gobernanza del comercio y fomentando el crecimiento económico. Sigue habiendo dificultades para resolver las asimetrías existentes en el sistema. A nivel nacional y regional, las políticas comerciales, junto con las estrategias de desarrollo más amplias, permitirán mejorar el entorno comercial y catalizar el desarrollo incluyente y sostenible. A nivel mundial, la OMC, a través de la aplicación de sus acuerdos y la conclusión del Programa de Doha para el Desarrollo, con su dimensión de desarrollo intacta, puede contribuir a generar un mayor comercio sostenible.
101. La Novena Conferencia Ministerial de la OMC, celebrada en 2013, constituyó un aporte oportuno gracias al acuerdo del “Paquete de Bali”, incluidos el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio y las decisiones en materia de agricultura, algodón y cuestiones de desarrollo y de los PMA. Todos estos textos son importantes desde la perspectiva del desarrollo. Sin embargo, solo deben constituir una primera medida para revitalizar la OMC y sus largas negociaciones sobre el Programa de Doha para el Desarrollo. En la próxima conferencia ministerial de la OMC, que tendrá lugar en Nairobi en diciembre de 2015, pueden y deberían hacerse avances concluyentes sobre otras cuestiones esenciales del Programa de Doha, con las cuestiones de desarrollo como tema prioritario.
102. Aprovechar el comercio mundial en favor del desarrollo hoy en día es ir más allá de las cuestiones tradicionales de acceso a los mercados y, efectivamente, a veces más allá de la agenda de negociación actual de la OMC. Las pautas y las políticas comerciales hoy en día son más complejas y revisten múltiples facetas. Las características y requisitos de los productos ayudan a proteger la salud y el medio ambiente, pero afectan al comercio y tienen efectos desproporcionados en los PMA. Es preciso, a nivel regional y mundial, impulsar más la transparencia y la convergencia regulatoria en las medidas no arancelarias. Ello debería ayudar a los países en desarrollo, y en particular los PMA, a responder a los retos que plantean las medidas no arancelarias para el acceso a los mercados y a utilizar dichas medidas como instrumentos para avanzar en esferas tales como la seguridad alimentaria y la protección del medio ambiente.
103. La proliferación de importantes acuerdos comerciales bilaterales, regionales, megarregionales y plurilaterales ha planteado interrogantes acerca de su relación y coherencia con los procesos y acuerdos multilaterales. Casi todos los países, naturalmente, ya son partes en uno o más de esos acuerdos, y desean preservar la libertad de hacer uso de los medios disponibles para fomentar sus intereses comerciales con los países asociados. Aún así, podrían hacerse nuevos esfuerzos para que las distintas normas recogidas en esos acuerdos sean más coherentes unas con otras y

se respalden mutuamente. Ello es especialmente importante cuando la convergencia regulatoria que se persigue en los acuerdos regionales de comercio puede afectar a los países en desarrollo que no son partes en estos. Dichos países tienen que poder adaptarse a los efectos sobre las condiciones del mercado que puedan surgir y mitigarlos. De manera más general, es necesario que los acuerdos regionales y plurilaterales sirvan como componentes pragmáticos de un multilateralismo más sólido. El objetivo debe ser promover un regionalismo abierto antes que cerrado, para evitar un sistema comercial más fragmentado y excluyente. Paralelamente necesitamos reforzar el multilateralismo en sí mismo, avanzando en las negociaciones de la OMC, dado que es el antídoto más eficaz ante los riesgos que se derivan de los acuerdos comerciales regionales aislacionistas.

4. Aumentar la coherencia de las políticas en favor de inversiones sostenibles

104. En la actualidad los retos de la política en materia de inversión internacional se derivan del imperativo del desarrollo sostenible, el mayor papel de los gobiernos en la economía y la evolución del panorama de la inversión. La inversión es una cuestión crucial que interviene en la realización de todos los objetivos de desarrollo sostenible. Mediante esfuerzos internacionales se puede contribuir a movilizar fondos, canalizar la inversión hacia los sectores de los objetivos de desarrollo sostenible y obtener beneficios para este, a la vez que responder al reto de colmar el déficit anual de inversión de 2,5 billones de dólares de los EE.UU. para financiar los objetivos de desarrollo sostenible en los países en desarrollo. Ello exige un nuevo marco que permita guiar la formulación de las políticas de inversión de manera que sean coherentes a nivel nacional e internacional, así como entre las políticas de inversión y otras políticas públicas.
105. Con respecto a la gobernanza internacional de la inversión, también existe una creciente inquietud ante el actual funcionamiento del régimen mundial, si bien sumamente fragmentado, de los acuerdos internacionales de inversión. Aunque se considera que el objetivo de los acuerdos internacionales sobre inversión es promover la inversión, también se reconoce que se precisa con urgencia reformar el régimen actual de más de 3.000 de estos acuerdos. Las medidas de reforma comprenden subsanar las deficiencias sistémicas de esos acuerdos, corregir el desequilibrio entre derechos y obligaciones de los Estados y los inversores, revisar el sistema de solución de controversias entre inversores y Estados y velar por que los acuerdos de inversión contribuyan debidamente a un desarrollo incluyente y sostenible. En ese proceso de reforma, que también apunta a una convergencia mundial en los enfoques de la inversión, se debe aprovechar la inversión en favor del desarrollo incluyente y sostenible, reduciendo al mínimo los conflictos y aprovechando al máximo las sinergias con otras políticas públicas, como la protección del medio ambiente y los derechos humanos. En

la Agenda de Acción de Addis Abeba se reafirmó la importancia de esta reforma y se solicitó a la UNCTAD que proporcionara el foro y los mecanismos para llevarla a cabo¹³.

106. También es necesario coordinar las políticas internacionales de inversión para vigilar y examinar periódicamente la evolución de las políticas nacionales en la materia a fin de que las inversiones obren por el desarrollo y se mantenga un freno al proteccionismo en el ámbito de la inversión. Como tal, la coordinación puede facilitar el intercambio de mejores prácticas en la formulación de políticas de inversión.

5. Promover un entorno mundial facilitador para la tecnología

107. En la cooperación multilateral para facilitar la tecnología se apoya a los países en el establecimiento y desarrollo de una base de conocimientos, tecnologías y sistemas de innovación para sustentar las estrategias de desarrollo sostenible. También se debe ayudar a encontrar un equilibrio entre los aspectos público y privado de la tecnología, la innovación y los conocimientos en respaldo de un nuevo marco para la transferencia de tecnología que complemente la creación de capacidades internas tecnológicas, de innovación y conocimientos; apoyar la movilización de recursos internos en los países en desarrollo para promover actividades con gran densidad de conocimientos; y asegurar el acceso a las tecnologías necesarias para lograr los objetivos de desarrollo sostenible, incluida una rápida transición a vías de desarrollo con menor utilización de carbono.
108. Como se reconoce en los objetivos de desarrollo sostenible, las tecnologías son fundamentales para la economía del conocimiento, contribuyen al desarrollo de la capacidad humana y afectan a la competitividad de las empresas y su participación en el comercio internacional. El extenso y dinámico desarrollo de las TIC ha ofrecido enormes oportunidades a los países. Pese a ello, distan de ser muchos los que han podido aprovecharlas. Para ayudar a los países a acceder a las TIC y hacer mejor uso de estas, se requieren, además de estrategias nacionales, marcos de colaboración multilaterales bien concebidos. El poder de transformación de las TIC, y algunos de los desafíos que entrañan, también exigen un diálogo al más alto nivel sobre la gobernanza mundial del sector de las TIC. El examen por la Asamblea General de los progresos realizados en la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información en diciembre de 2015 ofrecerá una oportunidad adecuada para ese diálogo y esa reflexión.

¹³ Véase la Agenda de Acción de Addis Abeba, párr. 91.

V.

LA UNCTAD DESPUÉS DE 2015 –
UN LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN



109. En mi primer discurso a la Junta de Comercio y Desarrollo como Secretario General de la UNCTAD, dije: “En un momento en que la economía mundial sufre una recesión prolongada, en que observamos desplazamientos tectónicos en la economía mundial, en que el multilateralismo se encuentra en una encrucijada, en que una crisis financiera ha puesto en tela de juicio el paradigma de desarrollo vigente, y en que nos esforzamos por definir una agenda para el desarrollo después de 2015, debe haber un papel para la UNCTAD». Sigo considerando que ese papel es necesario hoy más que nunca. El rico acervo de investigaciones y pensamiento innovador en materia de desarrollo de la UNCTAD, su mecanismo intergubernamental, que ha ofrecido un foro de desarrollo capital durante medio siglo, y sus actividades de cooperación técnica podrían servir como herramientas poderosas para acometer los desafíos comunes que enfrentan los países en desarrollo y las economías en transición en los próximos años.
110. La 14ª Conferencia Ministerial deberá reafirmar los mandatos básicos de la UNCTAD y el programa de trabajo que se inició en Doha, que debe continuar para que la UNCTAD pueda cumplir su objetivo general de prestar asistencia a los países en desarrollo y las economías en transición en el logro de un desarrollo incluyente y sostenible. Dada la magnitud de los retos que probablemente enfrentarán muchos países en desarrollo en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible, la comunidad internacional tendrá que encontrar nuevos enfoques del desarrollo incluyente y sostenible que sean cualitativamente distintos de los aplicados en el pasado.
111. Crear capacidad productiva para transformar las economías mediante políticas macroeconómicas y políticas industriales desarrollistas que promuevan el crecimiento y generen empleo deberá ser un tema de alta prioridad en la agenda para el desarrollo después de 2015. Igualmente importante es incrementar el espacio fiscal de los gobiernos de los países en desarrollo mediante la movilización de recursos, que es un requisito para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible. Los Estados desarrollistas que son eficientes y promueven la eficiencia de los mercados tendrán que desempeñar un papel fundamental para sostener el proceso de desarrollo a largo plazo. En particular, son necesarios para apoyar el desarrollo de infraestructura, optimizar la tecnología y la inversión para crear capacidad productiva y transformar las economías rurales invirtiendo en capital físico y humano. El papel del sector público seguirá siendo importante, mientras que el del sector privado, particularmente en los PMA y otros países en desarrollo de bajos ingresos, probablemente será escaso o no existirá. Esta es la razón por la que entre el 55% y el 75% de las inversiones en infraestructura en los países en desarrollo es financiado por el sector público. Para ampliar el espacio fiscal disponible es preciso diversificar las fuentes de financiación del sector público y reforzar la movilización de recursos internos ampliando la base tributaria, mejorando el sistema de recaudación e implantando un sistema tributario más progresivo.

112. En este informe se han explicado y descrito varias medidas que los gobiernos tienen que adoptar para lograr un crecimiento transformador y alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible. Si bien no integran una lista exhaustiva, estas medidas constituyen líneas de acción concretas en que la UNCTAD posee las competencias esenciales y la experiencia necesaria para apoyar a los países en desarrollo en el cumplimiento de la agenda para el desarrollo después de 2015 y en el trabajo en todos los niveles de gobernanza nacional, regional e internacional.
113. De conformidad con su mandato básico, corresponde a la UNCTAD el papel particular de velar por que la arquitectura económica internacional, que surgió hace unos 70 años, siga apoyando los esfuerzos de todos los países, y en particular los del mundo en desarrollo, por aplicar estas estrategias de crecimiento transformador, sostenible e incluyente. En las décadas transcurridas han tenido lugar muchos cambios en el funcionamiento de la economía mundial, pero las asimetrías en la distribución de los recursos y el poder económicos persisten, y nuestro mundo cada vez más interdependiente conlleva vulnerabilidades, así como oportunidades. Sigue siendo esencial reforzar la cooperación internacional en toda la comunidad de naciones para garantizar un futuro digno y próspero para todos.
114. A continuación se resumen las líneas de acción de ese papel y los correspondientes ámbitos generales de política:
- a) Crear capacidad productiva para transformar las economías:
 - i) Movilizar recursos para crear capacidad productiva;
 - ii) Aprovechar el vínculo entre comercio e inversiones en favor de la diversificación;
 - iii) Optimizar la tecnología en favor de la capacidad productiva;
 - iv) Promover el desarrollo de las empresas del sector privado.
 - b) Estados más eficaces y mercados más eficientes:
 - v) Mejorar la competencia y la protección de los consumidores;
 - vi) Ampliar los servicios de infraestructura;
 - vii) Fomentar un entorno empresarial apropiado;
 - viii) Invertir en el desarrollo de conocimientos técnicos y capacidades de liderazgo.
 - c) Enfrentar las vulnerabilidades, crear resiliencia:
 - ix) Superar la volatilidad financiera y económica;
 - x) Hacer frente al cambio climático y a la pérdida de biodiversidad;
 - xi) Diversificación en las economías más vulnerables y débiles;
 - xii) Transformar las economías rurales para poner fin a la pobreza;
 - xiii) No dejar a nadie atrás, empoderar a la mujer.

- d) Reforzar el multilateralismo, encontrar soluciones comunes:
 - xiv) Apoyar la gobernanza económica mundial y reformar el sistema financiero internacional;
 - xv) Reforzar las alianzas mundiales en pro de la cooperación para el desarrollo y la financiación del desarrollo;
 - xvi) Aumentar la eficacia del sistema multilateral de comercio en las próximas décadas;
 - xvii) Aumentar la coherencia de las políticas en favor de inversiones sostenibles;
 - xviii) Promover un entorno mundial facilitador para la tecnología.

<http://unctad.org>

Únanse a nosotros

 @UNCTAD

 unctad.org/facebook

 unctad.org/youtube

 unctad.org/flickr

 unctad.org/linkedin